



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

1905-1977
1905-1977
1905-1977

TRABAJO DE DIPLOMA

Título: Aproximación a la vida y obra pedagógica e historiográfica de Francisco Javier Ibarra Martínez.

Autora: Milagros de Jesús Ruíz García

Tutores: Dr. Manuel Fernández Carcassés
MSc. Juan Manuel Reyes Cardero

Consultor: Lic. Joel Rosales Cortés
MSc. Sandra Esteves Rivero

Santiago de Cuba
Junio de 2011

Pensamientos:

En el periódico Granma, Suplemento Especial del día 19 de Mayo de 1995, presentando al autor del Ensayo “Los Cinco Entierros de Martí”, Francisco Javier Ibarra Martínez, se dice de él:

“Cuatro vertientes marcaron su personalidad.
Cuba y Martí,
Santiago de Cuba,
la masonería
y su fe bautista”

-Redacción del Suplemento Especial, Pág. 7.

Dedicatoria

Dedico esta tesis a mis abuelos (Mamá y Papío) porque gracias a su amor, esfuerzos y guía espiritual me conllevaron por un buen camino y hoy puedo sentirme una persona realizada.

A mis padres quienes con dedicación y paciencia me han dado todo lo que he necesitado. A mamá Mirna por su gran apoyo a lo largo de mi carrera.

A mi hermanita a quien quiero legar mi esfuerzo y voluntad para que con valentía siga mis pasos y pueda también llegar a ser una profesional.

En especial a Norma y a Joel quienes están disfrutando mi triunfo y me han ayudado a lo largo de mi vida.

Agradecimientos

- Agradezco a Dios porque con su gracia y misericordia me han ayudado y capacitado para la realización de este trabajo de Diploma.
- Al Pastor y consultante Joel Rosales y a Carlos Fidel por haberme apoyado durante el desarrollo de la investigación.
- A mis padres por su apoyo en todo momento.
- A mis tutores Msc. Juan Manuel Reyes Cardero, Dr. Manuel Fernández Carcasés y a mi consultante Msc. Sandra Estevez.
- A María Victoria Fernández y Ana Maria Quirch por su desinteresada y amorosa colaboración.
- A Dairián García, por su ayuda.
- A mis amigos Neorges Rivaflecha, Ángel Milán y a Karina Sam por sus aportes.
- A cada uno de los entrevistados, por su disposición y en dedicarme parte de su tiempo.
- A todos mis profesores por su contribución a mi formación como profesional.
- En fin, a todas las personas que de una manera u otra han colaborado para su desarrollo.

A todos Gracias.

Resumen.....	
Abstract.....	
Introducción.....	1
Capitulo 1. Apuntes biográficos sobre Francisco Ibarra Martínez.	
1.1 Infancia, Adolescencia y Madurez.....	6
1.2 Su quehacer como pedagogo e historiador.....	27
Capitulo 2. La obra de Francisco Ibarra Martínez como pedagogo e historiador.	
2.1 Análisis de la obra de Francisco Ibarra Martínez como pedagogo.....	35
2.2 Análisis de la obra historiográfica de Francisco Ibarra Martínez.....	39
Conclusiones.....	59
Fuentes consultadas.....	60
Anexos.....	66

Resumen

Francisco Javier Ibarra Martínez, fue una personalidad de una larga vida durante el siglo XX, y una de las personalidades santiagueras que dedicó prácticamente la mayor parte de la misma a desempeñar una destacada labor pedagógica en varios niveles de enseñanza, proyectándose en formar a sus educandos con un sentido de amor a la patria y de sus héroes, enfatizando en la divulgación y trascendencia de hechos históricos y personalidades que participaron en las gestas independentistas contra España; como Antonio Maceo, Carlos Manuel de Céspedes, José Joaquín Palma, José Martí, entre otros, sobre algunos de los cuales escribió para dejarnos una importante labor historiográfica.

Entre esa obra historiográfica podemos encontrar su Cronología de la Guerra de los Diez años y ensayos sobre temas diversos de historia de Cuba, como: *“Pedro Santacilia y Palacios”*, *“¿Dónde nació el general Antonio Maceo Grajales?”*, *“Cambula y sus dos hijos de Céspedes”*. *“Los Cinco Entierros de Martí”* y varios ensayos más.

El desconocimiento de la obra intelectual de Francisco Ibarra Martínez es la razón por la que se decide hacer este trabajo de diploma titulado *“Aproximación a la vida y obra pedagógica e historiográfica de Francisco Javier Ibarra Martínez.”* La estructura de la tesis está dividida en dos capítulos. En el primero se pretende mostrar una breve reseña biográfica desde su nacimiento en Caney del Sitio, hasta su muerte ocurrida en la Habana. En el segundo capítulo se procede a analizar su obra pedagógica e histórica.

Abstract

Francisco Javier Ibarra Martínez was a personality from Santiago, who lived a long life during the XX century, and dedicated practically the most part of it to develop an outstanding training task in various levels of teaching. He devoted himself to educate his pupils in the sense of love to the motherland and its heroes, making emphasis in the spreading and transcendence of historical events and personalities who participated in the independence wars against Spain, like Antonio Maceo, Carlos Manuel de Céspedes, José Joaquín Palma, José Martí, among others. He wrote about them to leave an important historiographical task to us.

Within that historiography task we can find his “Chronology of the ten Year War” and essays on several topics of the Cuban history, like: “Pedro Santacilia y Palacios”, “¿Where was General Antonio Maceo Grajales born?”, “Cambula and her two Céspedes Children”, “The five burials of Martí” and some more essays.

The ignorance of the intellectual work carried out by Francisco Ibarra Martínez, is the reason by which it was decided to do this paper work entitled: Approximation to the pedagogical and historiographical life and work of Francisco Javier Ibarra Martínez. The structure of the thesis is divided in two chapters. In the first one, it is intended to show a brief biographical review since his birthday in El Caney del Sitio, up to his death in Havana. In the second one, it is analyzed his training and historical work.

Introducción

Francisco Javier Ibarra Martínez (1905 – 1977), maestro de generaciones, e historiador, constituye una figura bastante olvidada, tanto en el gremio de especialistas, en Historia, como en el marco poblacional, pese a tener una larga hoja de servicios dentro de la educación en general, y haber desarrollado interesantes investigaciones históricas en particular.

Con este trabajo pretendemos rescatar esta importante personalidad que dedicó prácticamente toda su vida a la educación y a llevar a cabo indagaciones históricas que constituyeron un aporte novedoso dentro de la vida en Santiago de Cuba. En este sentido se destaca su abnegada labor dentro de la pedagogía en Santiago de Cuba y la proyección historiográfica que tuvo. Contribuyen a dar claridad sobre dicha actitud, la huella dejada como maestro en las escuelas Herbart y Juan Bautista Sagarra, así como sus escritos sobre hechos y personalidades de nuestras guerras de independencia. La actividad como miembro de la Sociedad de Geografía e Historia, y su sección de excursiones, el grupo Humboldt, también es importante para distinguir su aporte a la Historia.

La existencia de una información dispersa sobre la vida y obra de Francisco Ibarra, ha conllevado a vincularla dentro de un orden cronológico, además de hacer nuevas investigaciones que permitieron finalmente estructurar este trabajo de diploma que se titula: Aproximación a la vida y obra pedagógica e historiográfica de Francisco Javier Ibarra Martínez.

La investigación se sustenta en estudios preliminares realizados con anterioridad por la autora, junto al licenciado en Sociología y Pastor retirado Joel Rosales Cortes, en el cual dimos a conocer diferentes perfiles de la personalidad de Ibarra y su quehacer, logrados a partir de la articulación de importantes datos, como los facilitados por el licenciado Rafael de Nacimiento Colarte bajo el título “Datos Biográficos de Francisco Ibarra Martínez”, también se nutre este trabajo de

información suministrada por el hijo mayor de Francisco Ibarra quien nos proporcionó dos breves documentos: una especie de cronología titulada "Datos Biográficos del profesor Francisco Javier Prisciliano de la Caridad Ibarra y Martínez" de autor no conocido, y una nota autobiográfica escrita por Ibarra cuando ya estaba enfermo. Fue así que logró concretarse, en primaria versión, un trabajo titulado Cronología Comentada y Bibliografía de Francisco Ibarra, que constituyó la base más importante de consulta para la elaboración de esta tesis.

Con posterioridad se amplió la investigación con nuevos elementos. Fue necesario consultar varios textos relacionados con el periodo histórico en que vivió Francisco Ibarra, nos referimos a las Crónicas de Forment, en dos tomos de vital importancia para el estudio histórico de Santiago de Cuba, y la Cronología de la Educación en Santiago de Cuba (1522-1958) de Giovanni Villalón.

Para el análisis de su labor como pedagogo resultó necesaria la consulta de las lecciones de Ciencias Naturales y de Cívica, adaptadas al programa de séptimo y octavo grado. La dedicación a la investigación histórica, se abordan a través del análisis de las principales obras que Ibarra Martínez nos legó; por ejemplo, está su paradigmática *Cronología de la guerra de los diez años* y más de una decena de ensayos sobre tópicos diversos de historia de Cuba, entre los que se encuentran: "Pedro Santacilia y Palacios", "¿Dónde nació el general Antonio Maceo Grajales?", "Cambula y sus dos hijos de Céspedes".

Como **problema científico** tenemos el siguiente: ¿Tuvo la labor pedagógica e historiográfica de Francisco Ibarra repercusión en la cultura santiaguera de su época?

A tono con lo anterior proponemos el siguiente **objetivo**: demostrar que la labor desempeñada por el destacado intelectual Francisco Ibarra Martínez, constituye un significativo aporte a la pedagogía y la historiografía santiaguera de su época.

Para ello, se sostiene como **hipótesis** que: Francisco Ibarra Martínez fue un intelectual que legó una obra de significativos aportes a la pedagogía y la

historiografía santiaguera en el pasado siglo XX.

Por tanto, nuestro **objeto de estudio** es la pedagogía y la historiografía santiaguera en la república neocolonial, pues sólo estudiándolas, podremos descubrir cuál fue la impronta de la obra de Francisco Ibarra en el desarrollo de ambas ciencias en nuestra región.

Para la realización de este trabajo hemos desarrollado diferentes técnicas y métodos. Utilizamos el histórico-lógico, que nos permitió analizar el contexto histórico en el que se desarrolla la figura objeto de estudio, así como valorar la evolución de su pensamiento, acción, y su estudio cronológico. También el de análisis-síntesis, para analizar todas las informaciones recopiladas, seleccionar los elementos esenciales y redactar el informe.

El método inductivo-deductivo nos ofreció la oportunidad de acumular e interpretar los hechos y datos de carácter empírico sobre el tema de investigación y coordinar el material para de esta forma deducir sistemáticamente las consecuencias posibles y obtener del mismo los resultados. El método denominado histórico-cultural permitió la unidad interna e integridad del proceso histórico, entrelazado de manera directa con las relaciones materiales y las condiciones que propiciaron una forma específica de expresión.

Como parte del proceso empírico, se hizo la revisión de documentos, que nos sirvió para recopilar información acerca de la labor realizada por la persona investigada. Como tareas científicas nos planteamos: en primer lugar, la selección y definición del tema, en segundo lugar, la localización y recopilación de la información, y en tercero la redacción y composición para llegar a la redacción final.

La estructura de la tesis queda prefijada en dos capítulos, el primero de los cuales titulado *Apuntes biográficos sobre Francisco Ibarra Martínez*, está dividido en dos epígrafes. En el denominado: *Infancia, Adolescencia y Madurez* se pretende mostrar

una breve reseña biográfica de Ibarra Martínez desde su nacimiento en Caney del Sitio, hasta su muerte en 1977. En el segundo nombrado: Su quehacer como pedagogo e historiador, trata la etapa de su vida en la que se dedica a laborar como profesional, abocado en mayor medida a tareas de tipo pedagógico e historiador. El segundo capítulo, denominado La obra de Francisco Ibarra Martínez como pedagogo e historiador, se divide también en dos epígrafes, en el primero se analiza su labor como pedagogo y en el otro su obra histórica.

Con este trabajo, en fin, pretendemos contribuir al esfuerzo de rescatar la historia local y sacar a la palestra pública quien fue esta personalidad. La investigación aportará a la Universidad de Oriente una aproximación a la personalidad de Francisco Ibarra Martínez, su labor historiográfica y pedagógica que hasta el momento no ha tenido el tratamiento necesario en el marco de especialistas, ni la divulgación que merece en el marco de la sociedad santiaguera.

La visión de los grandes hombres que aportaron a la pedagogía e historia de Cuba han tenido un mayor reconocimiento en el occidente del país. Por ejemplo, el tratamiento historiográfico realizado por la especialista Carmen Almodóvar está circunscrito básicamente a autores de esa área geográfica. Solo del oriente cubano aparecen como figuras descollantes, que sin ser especialistas dejaron una obra para la posteridad y permiten un acercamiento a la verdad histórica de la historia local de Santiago de Cuba, las siguientes: *Emilio Bacardí, cuyas Crónicas de Santiago de Cuba* comenzadas en tiempos de la fundación de la villa y extendidas hasta 1898, son imprescindibles para poder escribir la historia de la principal capital oriental y sus territorios adyacentes, hasta el momento en que ocurre la guerra hispano-cubano-norteamericana; Ernesto Buch López (*Historia de Santiago de Cuba y Del Santiago Colonial*) aborda diversos aspectos de la vida cotidiana, así como del desarrollo y evolución de esta misma ciudad, fundamentalmente de la época colonial. También fue destacada la obra de Fernando Griñán Peralta, quien se dedicó a hacer análisis caractereológicos de figuras importantes como Antonio Maceo. La mayoría de estos autores tuvieron

como línea fundamental de escribir, narrar o entregarnos una visión sobre lo acontecido en la ciudad.

Una excepción, relacionada con el tratamiento de la obra historiográfica de personalidades del oriente cubano lo constituye el texto *Tres siglos de historiografía santiaguera*, editado por la Editorial Oriente en el año 2001 y materializado tras la labor de un colectivo de autores. Se hace en el mismo un balance somero y breve de la obra dejada por los principales exponentes de esa región, al caracterizarse su quehacer como historiadores, de una significativa obra escrita y trascendente. No son en muchos casos historiadores “clásicos” sino escritores, cronistas y narradores de diferentes épocas como por ejemplo el Obispo Pedro Morell de Santa Cruz, aunque también aparecen figuras contemporáneas con destacada línea investigativa como la Doctora Olga Portuondo y Joel James.

A pesar de lo logrado, sin embargo, existen todavía destacados intelectuales, cuyo importante legado historiográfico todavía no se ha divulgado. Entre ellos está Francisco Ibarra Martínez, quien le dedicó prácticamente toda su vida no sólo a la educación, sino también a llevar a cabo investigaciones históricas que constituyeron un aporte novedoso a la historia de la localidad.

Para darle solución a esta problemática es que se decidió estudiar esta figura de gran valor para la historiografía y la pedagogía local. Su rescate constituirá un nuevo aporte a la historia en general, para lograrlo se ha realizado una amplia consulta de bibliografías y fuentes documentales, publicaciones periódicas, y fuentes orales. Dentro de estas últimas se encuentran, los testimonios ofrecidos por personas entrevistadas que lo conocieron y fueron testigos fehacientes de su labor como pedagogo e historiador.

Capítulo I Apuntes biográficos sobre Francisco Ibarra Martínez

1.1 Infancia, Adolescencia y Madurez

El 4 de enero de 1905, nace en Caney del Sitio (Palma Soriano), Francisco Ibarra y Martínez, que queda inscripto posteriormente en Santiago de Cuba. Fueron sus padres Dolores Martínez Pruna, educadora, descendiente de una larga familia de maestros y Alberto Ibarra Loperena, el cual prestó servicios de magisterio en Palma Soriano, Banes, Victoria de Las Tunas y El Cobre¹. De acuerdo al testimonio ofrecido por Juan Francisco, hermano menor del biografiado, al señor Manuel Pérez Chávez² se conoce que los padres de los Ibarra y Martínez, al casarse, se trasladaron a Caney del Sitio donde establecieron una farmacia, y luego agrega:

Más tarde, se trasladaron al caserío de Bijagual, para luego residir a Santiago de Cuba y fuimos a vivir a la calle lateral de la posesión de los Casanovas, donde hoy radica la Segunda Iglesia Bautista del reparto Sueño. De aquí mi papá aceptó una escuela en Vega de Samá, Distrito de Banes: nosotros quedamos en Santiago. Pasado algún tiempo, nos dirigimos al poblado de Bartle en Victoria de Las Tunas; de allí mi padre me llevaba a “Ojo de Agua de los Melones”, donde estaba enclavada la Escuela No. 12, allí tuve de maestro a mi padre.

Ser maestro en aquella época implicaba por lo general tener una vida complicada, y sobre todo, estar dispuesto a vivir una vida casi nómada. Aquel matrimonio de maestros muy pronto fue bendecido con el regalo de cuatro hijos varones: Juan Alberto, Francisco Javier (Pancho), Juan Francisco y Luis Felipe. Es muy importante destacar que Alberto y Dolores formaron una familia idílica: sencilla, trabajadora y de altos principios morales.

A partir de 1911 Francisco Javier cursa sus primeros estudios en la Escuela anexa a la Normal de Oriente³. Luego fue alumno del colegio privado Juan Bautista Sagarra, donde se convirtió en discípulo aventajado de Luis Maria Buch,

¹ Nota Autobiográfica escrita por Francisco Javier Ibarra p.1

² Pérez Chávez, Manuel: “Cien Años de Amor y Testimonio”, p. 58.

³Datos biográficos del profesor Francisco Javier Prisciliano de la Caridad Ibarra y Martínez.p.1

director de ese colegio.

Francisco Javier se nutre como muchos de su generación de la sabia de dos educadores santiagueros: Juan Bautista Sagarra⁴ y Luis María Buch⁵. Existió entre esos dos maestros y él una sucesión histórica casi directa en el magisterio, con méritos pedagógicos tan fuertes, que posibilitó a cada uno en su momento estar en la cúspide de la educación en ese territorio.

En 1919 Francisco Javier Ibarra, ingresa en la Escuela Normal para Maestros de Oriente, la cual había sido fundada en 1916. Aunque era casi un niño de apenas 14 años, sus cualidades personales le hacían un joven excepcional: inteligente, estudioso, serio y responsable. Más tarde fue designado Presidente de la Asociación de Alumnos del Centro, simultaneando esos estudios con los del Instituto de Segunda Enseñanza de Oriente⁶. Fue sustituido por dos años de la Dra. Esperanza de Quezada Villalón en la cátedra de Historia de Cuba, lo que demuestra su inclinación hacia esa especialidad. En esa época ya empieza a perfilarse como lo que más tarde sería un historiador acucioso y original. La Escuela Normal para Maestros y Maestras de Oriente se instaló en la abandonada Casa Escuela Moderna

⁴En la obra de Giovanni Villalón: *Cronología de la educación en Santiago de Cuba*, p. 13 se dice sobre Juan Bautista Sagarra: Es el más importante pedagogo santiaguero del siglo XIX, nació el 24 de Junio del año 1806. Fue discípulo de José de la Luz y Caballero, estudió Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana y luego se hizo abogado. Se dedicó a la enseñanza primaria. Fundó el famoso Colegio Santiago, el más importante de su época; fue presidente y secretario de la Sección de Educación de la Sociedad Económica de Amigos del País (SEAP) de la ciudad. Escribió, entre otros, la colección "Librería para los niños cubanos", considerada la primera con enfoque escolar en Cuba.

⁵Ibidem, pp.19-20. Nace Luis María Buch en Santiago de Cuba el 25 de Agosto de 1853. Fue maestro, director y fundador de escuelas. En 1878 funda en su casa la Academia de Declamación, que deriva en una Compañía de Dramas y Comedias. Estableció un gimnasio y dirigió el colegio del barrio de Dolores. Fundó el colegio las Dos Américas y en 1885 dirige el Dos Caminos de San Luis, que era para varones. Fundador del Juan Bautista Sagarra, desde el cual se convierte en el primero que establece la caja de ahorros, jura y homenaje a la bandera cubana y la fiesta del árbol. En este colegio trabajaron los mejores maestros santiagueros, poseía una imprenta y una revista mensual dedicada a maestros y alumnos. Estimulaba la celebración de fiestas nacionales y el fomento de las tradiciones escolares. Además, era conocido por su estricta disciplina, con un marcado carácter militar. Fue Concejal del Ayuntamiento y ostentó el Grado 33 de la Masonería, desde donde fue importante su labor para el establecimiento del Hospital de Emergencia. Contribuyó a la lucha por la independencia de Cuba y falleció el 22 de Marzo de 1926.

⁶ Datos Biográficos de Francisco J. Prisciliano y Nota Autobiográfica de Francisco J. Ibarra, (Inédita)

1 de Santiago de Cuba. La construcción de esta casa se inició en 1900, por donaciones que hicieron varios ciudadanos norteamericanos.⁷

Para la construcción de esta obra que culminó en 1902 se llegó a la cantidad de \$50 000.00. La casa escuela moderna funcionó poco tiempo, desde 1902-1911, en que fue cerrada y abandonada por la falta de presupuestos para su sostenimiento. Fue la Escuela Normal de Oriente el primer centro formador de maestros en la antigua provincia de Oriente. Este centro vino a llenar el vacío que existía en esa vasta región de una institución específica de carácter profesional, que acogiera de forma gratuita al que deseara habilitarse como maestro. Brillantes educadores de la provincia, con nuevos ideales salieron de esta prestigiosa institución. En este sentido considero la fundación de la Escuela Normal para maestros de Oriente como un gran paso de avance en la formación del magisterio de la región.⁸

La fundación de la Escuela Normal (10 de Octubre de 1916) constituyó en Santiago de Cuba un acontecimiento extraordinario. Hasta 1947, con el inicio de la Universidad de Oriente, fue el Centro académico de mayor importancia en la ciudad y formó lo mejor de la intelectualidad santiaguera de la época.⁹ Como Director de la Escuela fue elegido uno de sus fundadores, el Dr. Enrique J. Molina Cardero¹⁰, un hombre de gran nivel pedagógico.

⁷ “[...] los individuos que hicieron estas donaciones eran padres de soldados norteamericanos que dieron su vida en la toma de las trincheras de San Juan durante el sitio y toma de Santiago de Cuba, en la guerra hispano- americana, y que hicieron esas donaciones para que se construyera una casa escuela moderna en la ciudad de Santiago de Cuba, en recuerdo de la muerte de sus hijos en el asalto a las trincheras de la misma.” Karina Quintana.: “La Instrucción Pública en la ciudad de Santiago de Cuba 1899- 1917”. Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Ciencias Sociales, 2001. Universidad de Oriente, p. 11

⁸ *Ibidem* p.16.

⁹ En 1908 se realizó el contrato de construcción del edificio, para ello el gobernador donó los terrenos que pertenecían al Estado. Dos años duró la ejecución del inmueble que tuvo como proyectista principal a W. M. Black, del Cuerpo de Ingenieros de los Estados Unidos. El financiamiento estuvo a cargo de ciudadanos del Estado norteamericano de Massachusetts, quienes aportaron diez mil dólares y treinta mil por parte de los fondos del Tesoro. Datos históricos confirman que las personas que hicieron estas donaciones eran padres y familiares de soldados norteamericanos que dieron su vida durante el sitio y toma de Santiago de Cuba en la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana.

¹⁰ Samuel Deulofeu en su libro: *Aventuras Misioneras en Cuba pp. 50-51* dice lo siguiente: “Fue del grupo que trabajó de la en el comienzo obra bautista en Cuba Oriental. Fue uno de los primeros frutos. Estudió el Ministerio y fue pastor de las iglesias de Bayamo y El Cristo. Dejó el Ministerio activo para dedicarse a la enseñanza, ya que pensó que hacía falta, maestros cristianos en las escuelas públicas del Estado. Por su inteligencia, esfuerzo y estudios pedagógicos fue Maestro de Instrucción.

Por las *Crónicas de Santiago de Cuba* de Carlos Forment Rovira, correspondientes a Octubre de 1916 conocemos detalles de la fundación de la Escuela Normal y sus primeros profesores:

En horas de la mañana del día primero se efectuó la inauguración de la Escuela, cuyo primer director fue Enrique J. Molina Cardero, doctor en Pedagogía y en Derecho Civil y notario Publico, a quien acompañan a Molina Cardero, la señora María Deas de Mancebo, Dr. César Cruz Bustillo y Libia Escanaverino de Beltrán, médicos ambos, Isabel Lora Yero, maestra de instrucción pública y Daniel Serra Navas, profesor de trabajos manuales y secretario de la escuela.¹¹ En el curso siguiente, año escolar de 1917 a 1918, ingresaron los profesores: Max Henríquez Ureña y Esperanza Quesada Villalón, doctores en Filosofía y Letras y Derecho Civil, Rodolfo Hernández Giró, pintor y escultor, y Serafina Portuondo Dalmau, profesora de piano.¹²

Ulises Cruz Bustillo, dedicado a la labor de historiador cuando ocupaba el cargo de director de la Escuela Normal para Maestros de Oriente (1924 al 1926), detalla en uno de sus relatos como Francisco Ibarra desde muy jovencito estuvo vinculado al estudio de la historia patria. Expresa que “ [...] organizada y ya anunciada una excursión a Los Mangos de Baraguá, la profesora designada para explicar la Invasión en el escenario de la partida comunicó la imposibilidad de asistir y tuvo él que asumir la responsabilidad. [...] ”¹³

Más adelante Cruz Bustillo¹⁴ detalla: “Me valí del Coronel don Federico Pérez Carbó, muy amigo mío, le conté lo que me pasaba, y quería que me ayudase a hacer un recorrido de la Invasión lo más exacto posible, y al efecto, como siempre, consecuente vino a la Escuela Normal y en la Biblioteca me fue indicando detalladamente todo el recorrido, el alumno Francisco Ibarra Martínez, como auxiliar y yo, íbamos marcando, pero bajo la indicación de él.

¹¹ Carlos E. Forment Rovira: *Crónicas de Santiago de Cuba*. Tomo II, p. 317

¹² *Ibíd.*, p. 319

¹³ Luis González Pérez: “La Obra historiográfica de Ulises Cruz Bustillo” en *Tres Siglos de Historiografía santiaguera*, p. 90.

¹⁴ *Ibíd.* p. 91

El 18 de abril de 1920, es bautizado Francisco Ibarra Martínez en la Primera Iglesia Bautista de Santiago de Cuba por el Reverendo Francisco País Pesqueira, Pastor de dicha institución, esposo de Rosario García, y padre de Frank, Agustín, y Josué País García, quienes fueron figuras importantes en la lucha revolucionaria contra la dictadura de Fulgencio Batista. A esta congregación dedicó toda su vida Francisco Ibarra quien desde muy joven tuvo un papel protagónico en la toma de decisiones y desempeño de esta institución. Parece que tuvo él desde muy temprana edad la influencia de Molina Cardero, no es casual que en su certificado de Bautismo aparece como uno de los dos testigos. (Ver Anexo1). Así, a partir del momento de su bautismo, que constituye la puerta de entrada en la membresía de la Congregación, Francisco Javier fue fiel a su Iglesia, a sus cultos y actividades, a sus principios y doctrinas.

En 1921 se inicia como maestro de analfabetos en el Cuartel Moncada, que constituyó el primer aporte práctico de Francisco a la enseñanza. Un año después colaboró con frecuencia en la predicación de hermosos mensajes evangélicos, fueron sus inicios en el trabajo misionero de la Segunda Iglesia Bautista, situada en el Reparto Sueño de Santiago de Cuba.

El testimonio del hno. Luis Planos Rodríguez, fundador junto a su familia, de la Segunda Iglesia Bautista en Santiago de Cuba, hace mención a los predicadores que más ayudaron durante el tiempo de la Misión. Entre tantos señala a los siguientes: el Pastor Francisco País, “nos alentaba y nos dirigía”; el Rvdo. Caballería, efectuaba muchos cultos de avivamiento al aire libre; Enrique J. Molina, nos ofrecía “la Palabra” con gran elocuencia; Juan B. Carmona, daba “mensajes” prácticos a la incipiente Congregación y Francisco Ibarra, apenas un jovencito, predicaba con sabiduría y entusiasmo.¹⁵

En 1923 se gradúa Ibarra Martínez de Maestro, con excelentes resultados y es elegido Presidente de la Asociación de Maestros Normales de Oriente. Además comienza sus estudios de Pedagogía en la Universidad de La Habana, y pasó a ser

¹⁵ Testimonio de Luis Planos Rodríguez: “Cómo Comenzó la Segunda Iglesia Bautista de Sueño”.

maestro sustituto del Distrito de Santiago de Cuba, y empezó a trabajar en el colegio Juan Bautista Sagarra¹⁶.

Francisco Ibarra como su hermano Juan Francisco sentían devoción por el señor País, en ese momento Pastor de la Primera Iglesia Bautista en Santiago de Cuba. Ambos tenían al señor País por “padre espiritual”, los dos se sentían atrapados por el magnetismo amoroso de aquel hombre inigualable. “Pancho” lo conoció en el mes de Noviembre de 1918, cuando fue a ocupar por segunda vez el pastorado de la Iglesia.

En 1925 Ibarra es nombrado maestro del distrito de Santiago de Cuba, en la enseñanza de adultos y el día 25 de diciembre comienza a trabajar en la escuela nocturna. En ese año ocupa la dirección del colegio privado Juan Bautista Sagarra, al fallecer el gran educador Luís María Buch Rodríguez, a la vez que se inicia en la llamada “Respetable Logia Masónica Oriente” de Santiago de Cuba, en la cual permaneció durante siete años. La Masonería es una fraternidad activa que intenta cultivar en sus afiliados el espíritu de la fraternidad, el trabajo, la virtud y el amor a la Patria, obviando las dos pasiones más fuertes del alma humana: la religiosa y la política.

A la Masonería en Cuba le cabe el honor de haber sido la Institución que más colaboró en la intención de lograr la independencia de nuestra nación. Casi todos los grandes hombres de la Guerra de los Diez Años y de la Guerra de Independencia fueron masones. En Santiago de Cuba la Masonería está presente desde el 14 de Septiembre de 1857¹⁷ a través de la Logia Fraternidad No. 1, que fue constituida por cubanos y españoles. Muy pronto fueron apareciendo otros talleres masónicos, y mucha de la intelectualidad santiaguera fue atraída por sus divisas internacionales: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

En los primeros años del siglo xx, se funda en la Primera Iglesia Bautista, una Sociedad de Jóvenes que llevó el nombre de “Esfuerzo Cristiano”. “Durante los años

¹⁶En el libro de Giovanni Villalón: *Cronología de la educación en Santiago de Cuba*, p.33 se dice que el Colegio Juan Bautista Sagarra fue fundado el 1ro de Septiembre de 1903, con escasos alumnos. Tenía como profesores a Maria C. Buch, Ascencio Villalón y don Carlos Someillán. Ocupaba la casa del director, sita en San Tadeo (llamada después Aguilera), No. 38. Los maestros eran de clase media y pobres, y los alumnos eran hijos de médicos, abogados, maestros y pobres.

¹⁷ Dato ofrecido por uno de los líderes de la masonería santiaguera, Miguel R. Moncada López.

siguientes, en la medida en que se organizaban nuevas congregaciones en el territorio oriental, también se fundaban sociedades de “Esfuerzo Cristiano”, de manera que para 1916 existían 14 de estas Sociedades con una membresía que sobrepasaba los 500 afiliados.¹⁸ Francisco Ibarra se incorporó a las Sociedades Esfuerzo Cristiano como miembro y Presidente.¹⁹ “El propósito que animaba a estas sociedades de “Esfuerzo Cristiano” era múltiple, entre ellas se encontraban, confraternizar, organizar campañas de temperancia para combatir con una mayor efectividad el vicio, luchar contra la ignorancia religiosa y las supersticiones, así como promover el adelanto del Evangelio de Jesucristo a fin de ganar a Cuba para Cristo²⁰”

El 4 de Abril de 1928, en la ciudad de Bayamo, 27 jóvenes, todos laicos y pertenecientes a varias congregaciones de esta zona oriental, organizaron la “Asociación de Sociedades Bautistas de Jóvenes”. Su primera directiva quedó integrada de la siguiente manera: Presidente: Ramón Figueras-Iglesia de Bayamo, Vicepresidente: Pastor Cabrera- Iglesia Santiago de Cuba, Secretario: Francisco Ibarra-Iglesia Santiago de Cuba, Vicesecretario: Samuel Deulofeu-Iglesia de San Luis, Tesorero: José Remón M.-Iglesia Manzanillo y como Vicetesorero Gelasio Ortiz C.-Iglesia Baracoa.

Como hemos visto “Pancho” Ibarra, como también le llamaban, está presente en aquella histórica reunión efectuada dentro de la Convención Bautista de Bayamo. Fue elegido Secretario de la incipiente “Asociación de Jóvenes Bautistas”, que luego sería la “Federación de Uniones de Jóvenes Bautistas de Cuba Oriental”. Era ya un líder de la juventud en la Primera Iglesia Bautista en Santiago de Cuba, por eso se encontraba en la Convención de Bayamo. Eran diversas las actividades que realizaba con la juventud de su Iglesia, según las viejas Actas de la “Sociedad de Jóvenes Esfuerzo Cristiano” Después de su bautismo en 1920 se convierte en el líder indiscutible de la juventud de la Primera Iglesia Bautista en Santiago de Cuba.

¹⁸ Después de la capitulación de España en el mes de Agosto de 1898, finalizada la Guerra Hispano - Cubano- Norteamericana, el Pastor y Misionero Bautista José R. O’Hallorán Valdés, viene a Santiago de Cuba y funda una Congregación, que más tarde sería “La Primera Iglesia Bautista”. Roy Acosta García: *Historia y Teología de la Convención bautista de Cuba Oriental*. Tomo I, p. 110

¹⁹ *Idem*

²⁰ *Ibíd.* p. 111.

El 25 de Julio de 1930 Francisco Ibarra contrae matrimonio ante el Dr. Eduardo Ferrer y Leyte Vidal con María Victoria Martín Rodríguez²¹, su compañera de estudios en la Escuela Normal para Maestros, él tenía 25 años, ella 23. La señora de Ibarra, comenzó a enseñar en el Colegio Herbart para niñas y señoritas, donde laboró por más de 20 años. Luego, pasó a ser la directora de ese importante centro educacional. Allí se convirtió en el eje principal de esta prestigiosa institución que dirigió hasta su muerte. Resultado de este matrimonio nacieron: Francisco María (alias Nené), en 1931; María Elena., 1932; José Alberto (Kiko), 1934; Roberto Ibarra, -1936, y en 1942 nace su hijo menor Carlos Manuel. (Ver Anexo2)

En 1932 se enroló en la fundación de un nuevo Templo masónico nombrada “Respetable Logia Masónica Libertad” de Santiago de Cuba. Esta Logia ocupó un lugar destacado dentro de la masonería santiaguera. En ella desarrolló toda la actividad masónica de su vida En ese mismo año comienza a desempeñar una vida política activa, a partir de su oposición a la dictadura de Gerardo Machado Morales, y cuando forma parte de la Liga Antimperialista.

Luego, en 1935, ocupa ya el sitial del Venerable Maestro de la logia, y después, por varios años, es el principal orador de dicha institución. Muchas veces tenía que improvisar ante la falta inesperada de un conferencista invitado, otras, le pedían que hablase de algún tema histórico o masónico. Por muchos años, fue también representante ante la Alta Cámara: es decir, el delegado ante la Gran Logia de Cuba, la institución rectora de toda la Masonería Cubana. Sin embargo, su trabajo más connotado dentro de la Masonería fue el de Conferencista y Orador en las grandes sesiones o actividades de la masonería local, provincial y aún nacional. Su palabra, y enseñanza fue siempre sustancial y provechosa, bien acogida por sus miembros.

²¹ Esta ceremonia se desarrolló ante el Dr. Eduardo Ferrer y Leyte Vidal, según consta en el Tomo 39 (Norte). Folio 105. Acta 61.

En 1938 los hermanos Francisco Ibarra y Juan Francisco, organizan en Santiago de Cuba los Carnavales Atléticos, celebrados desde entonces durante doce años. Fueron ideados precisamente como una alternativa a los Carnavales con bebidas alcohólicas, para ayudar a la juventud, dándole alegría, esparcimiento y salud a través del Deporte. Pancho y Juan Francisco, como casi siempre hacían en los asuntos del Colegio, conversaban del proyecto y planeaban las cosas, pero Juan Francisco era el ejecutor. (Ver Anexo3)

Estos Carnavales, durante el período en que perduraron, tuvieron siempre como su sede principal al Estadio Deportivo Antonio Maceo. (Ver Anexo4) Se desarrollaban en el mes de febrero durante tres días. Podían participar lo mismo Escuelas Privadas que Públicas. Aunque eran realmente nacionales, se efectuaron siempre en Santiago de Cuba. Así, por todos estos años, esta ciudad fue vista como una especie de capital del Deporte, fundamentalmente del Atletismo. Debido a esa fuerte actividad hubo en la localidad un apreciable desarrollo del deporte. Por esa razón, la Asociación de Estudiantes de Santiago de Cuba, otorgó el día 22 de febrero de 1948, al comenzar el décimo Carnaval Atlético, a Francisco Javier Ibarra un Diploma al Mérito por contribuir al fortalecimiento deportivo en la ciudad. Estas actividades desde sus inicios fueron costeadas, en su totalidad, por los hermanos Ibarra. Cada vez la participación de Colegios jóvenes era mayor y los gastos superiores. Al final hubo que pedir una ayuda al gobierno, finalmente concedida, en cantidades muy pequeñas.

Las competencias del Carnaval eran en Campo y Pista: salto largo y alto, jabalina, martillo, bala, carreras de 100 m, de 200, de 400 y 1500, se efectuaban emocionantes carreras de relevo y también carreras con obstáculos. Algunos grandes valores nacionales se iniciaron en estas competencias. Uno de ellos fue Rafael Fortún que venía por Camagüey. Otro de los vencedores tradicionales en la carrera de 1500 m. fue Eduardo Sabourín, hasta que pasó a estudiar derecho en La Habana. Así las cosas, ya terminados los tradicionales Carnavales Atléticos, el Ministerio de Educación a través de la Comisión Nacional de Educación Física extiende Placa al Mérito otorgada al Carnaval Atlético de Oriente por su labor en pro de los deportes escolares.

En Mayo 20 de 1939, se constituyó la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, cuya sección de excursiones recibió el nombre de Grupo Humboldt. Uno de sus fundadores y primer presidente, fue una figura de relieve internacional, el Dr. Pedro Cañas Abril. Francisco Ibarra estuvo en el grupo gestor y junto a otras figuras importantes como Felipe Martínez Arango que fue, como lo sería él, secretario de esa institución. (Ver Anexo 5-6). Sobre sus experiencias en dicha sociedad y su sección de excursiones señaló Pancho:

El Grupo Humboldt fue el órgano de acción más destacado de la Sociedad de Geografía e Historia de esta ciudad. La tarea de ese Grupo fue encomiable por muchos años. Intentaba realizar el trabajo que soslayaron los gobiernos de investigar y explorar los tesoros artísticos, coloniales, geológicos e históricos de Cuba, a fin de lograr parejamente el conocimiento de esas realidades científicas y la posibilidad de brindar al turismo nacional y extranjero una atracción más entre las muchas que ofrece nuestro suelo.²²

Estuvieron relacionados con los inicios del Grupo Humboldt, dos personalidades que con su eficiencia y entusiasmo afirmaron la vocación de esa peculiar dependencia de la Sociedad de Geografía e Historia, nos referimos al Doctor Ulises Cruz Bustillo²³ y Fernando Boytel Jambú²⁴. El Grupo Humboldt tiene en su haber dos trabajos fundamentales que fueron llevados por los santiagueros al Primer Congreso Nacional de Geografía efectuado en La Habana al principio del mes de noviembre de 1942. Constituyeron ellos dos aportes fundamentales: la rectificación de las mayores alturas de Cuba- situadas en nuestra maravillosa “Sierra Maestra”- y la rectificación, con la sabia colaboración del Hermano Justo Félix, del Colegio “La Salle”, de la Tesis de “Bariay”, destinada de una manera incontrovertible y definitiva, sobre que fue “Bariay” y no otro, el primer puesto adonde arribó Colón al descubrir la Isla de Cuba²⁵.

²² Nota Autobiográfica de Francisco Ibarra Martínez, p.1

²³ Luis González Pérez: ob.cit. p.89. se dice que fue una genuina personalidad científica e intelectual que batalló por el nivel cultural de la ciudad en Santiago de Cuba, en especial entre los años 1930 al 1950.

²⁴ Se dice en el trabajo de Juan Manuel Reyes Cardero: “La Obra Historiográfica de Fernando Boytel Jambú”; en *Tres Siglos de historiografía santiaguera*, 2001, p. 110 Boytel era un investigador de razón autodidacta y enciclopédico, el cual trató los estudios de una forma sociológica y multilateral.

²⁵ Dr. Felipe Martínez Arango: “Santiago de Cuba en el primer Congreso Nacional de Geografía”, en: *Acción Ciudadana*, No. 25, 30 de Noviembre de 1942, p. 4

Otro de los grandes aportes que hace la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente en los primeros años, es organizar en el Palacio del Gobierno Provincial un acto público de gran significación, efectuado el día 24 de septiembre del año 1946. Se realizó una velada para entregar sendos Diplomas de “Socios de Honor” de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, a los investigadores señor Gerardo Castellanos García y al Dr. Emilio Roig de Leuchsenring por sus grandes méritos como historiadores. La figura clave de este acto de reconocimiento fue el Dr. Felipe Martínez Arango, que había llevado al seno de esta Sociedad una moción que resultó aprobada por unanimidad, relativa a organizar ese acto público de reconocimiento a esos dos extraordinarios investigadores históricos.

Al siguiente día, o sea el 25, a iniciativa de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, con la cooperación de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente y de Acción Ciudadana, se realiza la develación de una tarja alusiva a los sucesos de la guerra de 1898. En medio de la participación de importantes personalidades de la ciudad, civiles y militares, alumnos de las escuelas Juan Bautista Sagarra y Herbart, acompañados por sus profesores se colocó una inscripción con el siguiente significado: “En la Guerra de 1898 la victoria se obtuvo gracias al apoyo decisivo prestado al ejército americano por el ejército libertador cubano, comandado por su Lugarteniente General Calixto García, por tanto debe llamarse, no Guerra hispanoamericana, sino Guerra hispano-cubano-americana”²⁶. En todos estos años que siguen a la fundación de la Sociedad, “Pancho” se mantuvo muy activo en ella, participando en sus reuniones y actividades.

En 1940 Francisco Ibarra funda, con otras personalidades la Institución Cívica Acción Ciudadana de Santiago de Cuba, en la que funge como miembro de su Consejo Directivo. Dicho Consejo Directivo era el órgano rector de la Institución, y se elegía por Juntas Generales, compuestas por Socios numerarios, Socios protectores y Socios supernumerarios²⁷. Dos cosas son de notar en esta directiva: la

²⁶ (Acuerdo del II Congreso Nacional de Historia, 1942, sancionado por la ley de la República de Cuba, Mayo 16 de 1945) “Homenaje a dos historiadores cubanos y tarja relativa a la Guerra- Hispano Cubano- Norteamericana”. En: *Acción Ciudadana*, Santiago de Cuba, No. 71, 30 de Septiembre de 1946, p.14

²⁷ “Resumen de las actas de las últimas secciones de Acción Ciudadana”. en: *Acción Ciudadana*, Santiago de Cuba, No 8, 7 de abril de 1941. p. 14

primera, la postulación como Presidente del Dr. Rafael G. Ros Estrada, figura destacada de dicha sociedad, a la vez que un abogado de categoría²⁸ Propulsó, fundó y presidió por varios años a Acción Ciudadana; fue también por varios años, desde Febrero de 1942, Director de la Revista o Boletín Acción Ciudadana. La otra cuestión a destacar en ese Consejo Directivo, es la presencia de Francisco Ibarra como Vocal. Todos los que le acompañaban eran figuras muy representativas y responsables de la sociedad santiaguera de la época: profesionales, educadores, médicos, en fin, ciudadanos dignos y serios de su tiempo.

Por aquellos tiempos se convirtió en miembro de la Asociación Cívica “Club Rotario” (Ver Anexo7), y se incorpora al frente antifascista de Oriente (1941-1943), además de al Comité Pro Paz. Merece hacerse una valoración a continuación de las instituciones señaladas, el Club Rotario y Acción Ciudadana donde Francisco Ibarra tuvo un papel protagónico pues así podemos tener una mejor idea de su ideario social.

En los estatutos de Acción Ciudadana quedaba establecido que era una “Asociación constituida para el mejoramiento de la ciudad de Santiago de Cuba en los órdenes material, moral y administrativo, mediante la más estrecha unión de sus hijos que deseen su progreso²⁹”. Acción Ciudadana perseguía tres finalidades: agrupar en un fuerte núcleo de acción a todos los hombres de limpia conducta y sinceras virtudes patrióticas, fueran cubanos o extranjeros y cualquiera sin importar los credos políticos y religiosos, que profesasen; debían laborar por el engrandecimiento de nuestra población urbana y por la pureza de nuestras costumbres públicas; y exigir a los funcionarios del estado, la provincia y el municipio, la pureza moral, material y administrativa de sus respectivas dependencias³⁰, su lema central era Virtud y Honor. El legado más precioso por Acción Ciudadana, son sus boletines o revistas, de igual nombre, tuvieron como su primera edición el 13 de Marzo de 1940. Estas revistas mensuales constituyen un tesoro como material didáctico, ético y patriótico. Están llenas de serias preocupaciones por el mejoramiento de nuestra ciudad, promueven

²⁸ Ídem

²⁹ “Fines de Acción Ciudadana”. en: *Acción Ciudadana*, Santiago de Cuba, No.86, 31 de Diciembre de 1947. p.2

³⁰ Idem

grandes ideales, animan brillantes campañas y emprenden una lucha sin tregua por la depuración de este rincón oriental, por eso nos parece importante decir que Acción Ciudadana fue una gran fuerza espiritual y creadora en nuestra ciudad.

El Club Rotario de Santiago de Cuba se constituyó en 1918. Los rotarios santiagueros estuvieron siempre comprometidos con las normativas de Rotary International, la institución supranacional a las que se encontraban adscritos, estaban también comprometidos con el mejoramiento de nuestra ciudad.³¹ En la Tesis de Maestría sobre el Club Rotario de Santiago de Cuba durante los años 1950 a 1960, Jorge Abdala Franco ha rescatado para nuestra historia los valores del Rotarismo y ha testificado el significado y la importancia de esta institución civil, cuyo trabajo culmina en Cuba en 1960. Abdala Franco en las conclusiones de su trabajo nos dice que: “Pensamos que el Club Rotario mantuvo también en la década del cuarenta la posición protagónica que lo había caracterizado en décadas anteriores en relación con otras instituciones de la sociedad civil de la ciudad.”³² Lo cierto es que el Club Rotario en su servicio a nuestra ciudad no tenía fronteras. El mismo estaba compuesto por lo mejor de la clase media acomodada, en su gran mayoría eran profesionales y hombres de negocios. Tenían los rotarios un alto sentido ético y una fuerte vocación de servicio dentro de la comunidad civil.

“Pancho” Ibarra nos informa que iniciaron sus actividades rotarias en el mes de junio de 1918, bajo la presidencia del prestigioso abogado, y ciudadano, Lic. Manuel García Vidal, actual miembro de Honor de nuestro Club y el primer gobernador Rotario cubano lo fue el Dr. Carlos Alzugaray, que en el año de 1921 a 1922 desempeñó con brillantes y gran talento la gobernación rotaria de Cuba.³³

Unos de las actividades realizadas por este Club fue la Cabalgata de los Reyes Magos. Por iniciativa de Francisco Ibarra y José Ramos fue acordado en 1945, comenzar al próximo año la cabalgata, estas respondían a una vieja tradición santiaguera que databa de los inicios de la República y que había quedado en el olvido. Básicamente la Cabalgata consistía en el reparto de juguetes a los niños

³¹ Jorge Abdala Franco: “El Club Rotario de Santiago de Cuba (1950-1960)” Tesis de Maestría (Inédita).Universidad de Oriente, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Cuba, 2003, p.9

³² Ibidem, p.134.

³³ Francisco Ibarra Martínez: “ Breve Reseña histórica del Rotarismo en Santiago de Cuba” en: *Revista Rotaria de Santiago de Cuba*, No .2 , Diciembre 1949, p.14

asilados en la casa de Beneficencia y otras instituciones benéficas, para lo cual se engalanaban carrozas para el transporte de los juguetes y se realizaba un desfile por varias calles de la ciudad acompañada de una comitiva de miembros del Club y tres Reyes magos a caballo, vestidos a la usanza de los tiempos bíblicos. La Cabalgata era sufragada íntegramente por el Club Rotario ³⁴ Reiniciar la Cabalgata de los Reyes Magos, era un regalo de los rotarios a niños de la ciudad para que no perdieran esa dulce ilusión.

La Cabalgata salía del Colegio Cubano hasta la Beneficencia donde dejaban juguetes a los niños huérfanos y pobres. En relación con estas cabalgatas, en el trabajo citado de Jorge Abdala Franco, se dice que el Comité de Reyes Magos fue el último de los cinco que poseía el Club Rotario de Santiago de Cuba, era exclusivo del Club de Santiago, llegó a ser después un Comité permanente, su función fue organizar cada año el espectáculo de la Cabalgata de Reyes Magos y el reparto de juguetes que se realizaba en la ciudad a iniciativa y a expensas del Club Rotario³⁵

Otra de las grandes obras del Club Rotario fue la gran campaña nacional por darle una tumba digna al Apóstol Martí En el trabajo de Omar López Rodríguez y Aida Morales Tejeda: Piedras Imperecederas. La ruta funeraria de José Martí, se destaca:“ El 3 de Diciembre de 1943, cumpliendo una misión rotaria, de honra a los médicos fallecidos, nos encontrábamos en este sitio, los compañeros Luis Casero Guillen, Francisco Ibarra Martínez, Felipe Salcines Morlote entre otros. Hicimos el juramento de iniciar la labor y no descansar hasta ver terminada la tumba que se merecía José Martí³⁶

El lema para los clubes rotarios era “Dar de sí antes de pensar en sí”. Posteriormente, a partir de 1949, se agregaría otro que rezaba: “Se beneficia más el que mejor sirve”. Ambos fueron considerados oficialmente como lemas rotarios.³⁷ Francisco Javier fue uno de los grandes puntales del liderazgo histórico del Club Rotario de Santiago de Cuba. En todas sus actividades, el mantuvo un nivel relevante.

³⁴ Jorge Abdala Franco: *Ob cit* p.54

³⁵ *Ibidem* p. 14.

³⁶ Omar López Rodríguez y Aida Morales Tejeda. *Piedras Imperecederas. La Ruta funeraria de José Martí*, pp. 213-214.

³⁷ Jorge Abdala Franco: *ob.cit* p.8

El 10 de Abril de 1945, la Asociación Nacional de los Emigrados Revolucionarios Cubanos lo designa Miembro de Honor, por su labor en pro de la Cultura Patria. Además, pasó a ser Presidente del Club Rotario en Santiago de Cuba. Del 8 al 11 de octubre presentó un trabajo de corte histórico titulado “Biografía del Educador Don Luís María Buch” bajo la convocatoria del Cuarto Congreso Nacional de Historia que se celebró en Santiago de Cuba. En el Periódico Oriente aparece la siguiente nota:

La Asociación Nacional de los Emigrados Revolucionarios Cubanos, celebran el Día del Emigrado en el campo deportivo del Colegio Juan Bautista Sagarra. Fue un acto emotivo. La Banda de Música del municipio ejecutó el Himno Nacional. Se celebró también el Día del Árbol. Un grupo de Oficiales del Colegio sembró un árbol mientras las alumnas entonaron el Himno a la Naturaleza. Recitaron poesías la niña Mercedes Portuondo y la señora Josefa Pruna Vda. de Giraudy. El propósito especial de la reunión era entregar un pergamino al Profesor Francisco Ibarra Martínez, por su valioso aporte a la cultura patria. El discurso alusivo al acto lo tuvo el Dr. Duany, exaltando las virtudes del profesor Ibarra y el heroísmo de nuestros libertadores. El profesor Ibarra terminó el acto pronunciando sentidas frases de gratitud.³⁸

En 1946 pasó a ser miembro de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, y un año después, en febrero 22 de 1947, recibió de manos de la Asociación de Estudiantes de Santiago de Cuba un Diploma al Mérito por la labor del levantamiento del Deporte en Santiago de Cuba. A la vez que fue reconocido como miembro del Comité “Pro-Tumba Digna al Apóstol José Martí Pérez”, del cual era tesorero. En el trabajo La Tumba Digna del Apóstol Martí de Francisco Ibarra Martínez se dice que el Club Rotario de Santiago de Cuba fue el primero en iniciar gestiones para construir una tumba que estuviera en consonancia con los méritos del gran Apóstol Martí.

Con energía se constituyó el Comité Pro-Tumba del Apóstol, integrado en su mayor parte por rotarios y en el cual prestaron su intensa y valiosa cooperación los veteranos Coronel Luis Garriga, Comandante Manuel de J. Granda, Capitanes Luis Mancebo y Manuel Ferrer Cuevas, Rafael Argilagós, Rafael Ros Estrada. Los

³⁸ “Cuarto Congreso Nacional de Historia”. en *Oriente*, Santiago de Cuba. Año VIII, no.2553, 12 de abril de 1945. p.2

rotarios que forman parte del Comité son: Felipe Salcines, Miguel Miquel, Ángel María Santos Buch, José Medina Puig y Francisco Ibarra Martínez. Con los primeros fondos que se recibieron se publicaron los GRANOS DE ORO de Argilagos. Estos libros recorrieron la República entera pidiendo fondos para la gran obra. Esta labor de pedir, de implorar unas pesetas para honrar a Martí le proporcionó al Comité una gran experiencia.³⁹

El 23 de Febrero de 1951 recibe Francisco a iniciativa de la Dra. Serafina Causse Salas el diploma del Mérito de la Inspección Provincial de Escuelas Nocturnas de Santiago de Cuba, como reconocimiento y estímulo por sus 25 años de servicio continuado⁴⁰. El Acto fue presidido por la Dra. Ofelia Pérez Cámara, inspectora general de Escuelas Nocturnas. Otro acontecimiento muy importante en su vida fue el ser reconocido por el Ayuntamiento de esta ciudad como “Hijo Adoptivo de Santiago de Cuba” el 24 de Febrero de ese propio año, como resultado del reconocimiento y admiración por su obra cívica y educacional desarrollada en esta ciudad⁴¹ Por otro lado, el Consejo Provincial de Alcaldes, le otorga la medalla de Oro Oriente, que le será impuesta el 20 de Mayo, (ver anexo8) constituía la más alta condecoración de la provincia a sus Hijos Meritísimos, le fue entregada por el señor Gobernador Provincial⁴² Después de haber trabajado en la enseñanza pública por 30 años cuando ya contaba con 50 años de edad, pasa a la jubilación. Por esa época el Ministerio de Educación, y la Comisión Nacional de Educación Física le extiende la Placa al Mérito, otorgada al Carnaval atlético de Oriente, por su labor en pro de los deportes escolares.

Ese mismo año, 1951, se publica su libro “Lecciones de ciencias naturales; adaptadas al programa de séptimo y octavo grado de las Escuelas Públicas

³⁹ Francisco Ibarra Martínez: “La Tumba digna del Apóstol José Martí”; En: Revista *Rotaria de Santiago de Cuba.*, No.1, Noviembre de 1949, pp. 3-4.

⁴⁰ “Recibe la medalla de Oriente Francisco Ibarra”. en Oriente Año XIV, no.4362, 23 de Febrero de 1951. p. 1

⁴¹ Idem

⁴² “Recibe la medalla de Oriente Francisco Ibarra”. en Oriente Año XIV, no.4364. 27 de Febrero de 1951p.1

Superiores”, que él escribiera junto a su hermano Juan Francisco. Además, como otra prueba de sus inclinaciones activas en la política progresista de la época, ingresó en el Partido del Pueblo Cubano Ortodoxo, al constituirse en la ciudad la Asociación de Maestros Ortodoxos, de la cual fue designado Secretario General. Junto a su hermano Juan Francisco, organizó, las Guardias de Honor a los restos del Apóstol Martí en el Salón de los Pasos Perdidos del Gobierno Provincial de Oriente y en el Cementerio Santa Ifigenia, antes de inaugurarse el Mausoleo, y ser trasladados dichos restos definitivamente a ese lugar.

El jueves 13 de Noviembre de 1952 muere la señora María, esposa de Francisco Ibarra. En el periódico “El Diario de Cuba” en la edición matutina del día 14, se comenta el sepelio de la Sra. Martín, como: “ la más grande y sentida manifestación de duelo de la sociedad de Santiago de Cuba y también de la provincia oriental ofrecida en ocasión del fallecimiento de personalidades ajenas a las alternativas políticas de la nación, en el decursar de muchos años, se produjo como postrer homenaje a la ilustre maestra María Victoria Martín de Ibarra, en testimonio espontáneo y de singular elocuencia y fuerza emotiva de los relevantes méritos provenientes de la vehemencia con que amó a su familia y a sus semejantes, de su entera dedicación, el noble empeño de encaminar por senderos de superación a varias generaciones.⁴³ ”.

Se comenta también que el viernes 14, se efectuó el sepelio desde la Capilla de la Clínica “Los Ángeles” hasta el Cementerio Santa Ifigenia. Estuvieron presentes los alumnos y ex alumnos del colegio Herbart, su compañero Francisco Ibarra, sus hijos y hermanos.⁴⁴ Según el Periódico Oriente, en su edición del 15 de Noviembre: “El Ayuntamiento de la ciudad honrará la memoria de Insigne Profesora⁴⁵” Así comenta tal noticia:

El Concejal Miguel de León presenta una moción, que fue aprobada por unanimidad, creando el Premio Municipal María Victoria Martín,

⁴³ “Sepelio de la señora Martín ” en: *Diario de Cuba*. Año 35, no 296, 14 de Noviembre de 1952 p.1

⁴⁴ Idem

⁴⁵ “ El Ayuntamiento de la ciudad honrará la memoria de Insigne Profesora ” en: *Oriente*. Año XV, no 4683,15 de Noviembre de 1952, p 1.

como un homenaje de la ciudad a tan insigne educadora, que acababa de fallecer. El Premio consistía en un Diploma de Honor y \$100.00 en efectivo, que se otorgará anualmente el 13 de Noviembre, la fecha del fallecimiento de la ilustre desaparecida, para la Escuela Pública que durante el curso escolar haya realizado la más fecunda labor de superación entre sus alumnos, teniendo como ejemplo y como guía, los métodos excepcionales que implantó durante el ejercicio de su profesión. El Jurado para el otorgamiento del premio será presidido por un Concejal e integrado por otras personalidades del magisterio santiaguero, designados libremente por la Cámara Municipal y completado con el Señor Superintendente Provincial de escuelas.

En 1953 en el año del centenario del Apóstol, Francisco Ibarra Martínez dicta un seminario sobre la vida de José Martí a maestros, estudiantes e instituciones cívicas de la ciudad. Es el momento en que se convierte por dos años en presidente del Colegio de Maestros Normales y Equiparados de Santiago de Cuba. Adquiere en esa etapa la casa de San Jerónimo o Sánchez Echavarría, que sirvió para actividades revolucionarias, al frecuentarla compañeros de organizaciones contrarias al régimen de Batista como Pepito Tey y Frank País. Por su activa labor revolucionaria fue reducido seis veces a prisión. Con relación a su postura ante el golpe de Estado de Fulgencio Batista el propio Francisco Javier Ibarra nos apunta:

En 1953, año del Centenario del Apóstol, tuve el privilegio de dictar un Seminario sobre la vida de José Martí. El Seminario se desarrolló en una atmósfera cálida por el natural repudio al gobierno de Batista. Siempre presté mi colaboración a los elementos estudiantiles, enemigos de la tiranía batistiana, así como a las organizaciones que luchaban en contra del régimen⁴⁶

Publica su libro “Lecciones de Lengua Española; conforme al programa de los grados séptimo y octavo de las Escuelas Primarias Superiores”. Otro hecho significativo en su vida ocurre en febrero 25 de 1953, cuando es electo Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente. En dicho período fue detenido debido a la publicación del manifiesto del Dr. Fidel Castro titulado *La Nación Cubana*, que fue impreso en esta ciudad en los mimeógrafos del colegio Juan Bautista Sagarra y Herbart. Tomó parte activa en este hecho por petición directa de

⁴⁶ Nota Autobiográfica escrita por Francisco Javier Ibarra, (Inédita) p 4

Frank País, que fue su alumno. Se hizo una impresión de diez mil ejemplares, el Colegio fue asaltado y mandaron a ser apresados al Director del Colegio y a tres maestros. Pasada la causa a Urgencia, fueron absueltos. Fue severamente acusado por el senador batistiano Rolando Masferrer en el periódico Tiempo en Cuba de La Habana, por ser uno de los que pidió en 1957 garantía para la vida de Frank País.⁴⁷ El 16 de julio de 1953 fue elegido Presidente de la Sociedad de Geografía e Historia. (Ver Anexo9) y en 1954 es publicado su libro de Cívica adaptado al séptimo y octavo grado.

El 1 de enero de 1959, junto a otros oradores tales como Monseñor Enrique Pérez Serantes y el Reverendo Agustín González Seisdedos, hace uso de la palabra en nombre de los maestros y clases vivas de la ciudad, en el primer acto público, efectuado frente al edificio del Ayuntamiento, tras el triunfo revolucionario. Ese mismo día cuando las tropas rebeldes entran a Santiago de Cuba, muy tarde en la noche, la radio convocó a los santiagueros para que se congregaran en el parque Céspedes. Al acto asistieron miles de personas que se ubicaron frente al edificio del Ayuntamiento, con el propósito de escuchar las palabras orientadoras del doctor Fidel Castro. Monseñor Enrique Pérez Serantes, arzobispo de Santiago de Cuba, fue el primero en hacer uso de la palabra, transmitiendo un mensaje de paz y conciliación. Otros oradores también ocuparon aquella tribuna histórica, Agustín González Seisdedos. José Pellón Jaén, Omar Fernández Cañizares, Leyla Sarabia Rodríguez, Raúl Castro Ruz y Francisco Ibarra Martínez por los maestros.⁴⁸ En 1960 por su iniciativa se rectifica la fecha del comienzo del trabajo misionero bautista en Santiago de Cuba. Estaba preocupado por encontrar una referencia relacionada con la fundación de la Primera Iglesia Bautista de esa ciudad. Así investigaba minuciosamente, con la intención de hacer una historia auténtica de la congregación. Estudioso de las “Crónicas de Santiago de Cuba” del ilustre Emilio Bacardí Moreau, dio con la cita histórica, ampliamente documentada, del comienzo del “rito” bautista en la ciudad. La fecha resultó ser el 31 de Agosto del año 1898. A partir de entonces, Pancho y Juan Francisco defendieron con pasión la

⁴⁷ Idem

⁴⁸ Radio Baraguá. Palma Soriano. www.radiobaragua.cu.

evidencia histórica. Un año después tomó parte activa en la Campaña de alfabetización, prestó sus servicios en el Centro Secundario de Adultos, Andrés Leyva, y colaboró como orientador en los Cursos Secundarios por varios años.

Desde el 23 al 27 de abril de 1971, es invitado junto a 16 destacados educadores cubanos, al Primer Congreso de Educación y Cultura, en el cual es designado como Miembro de Honor y Educador distinguido.⁴⁹ Se inició el Congreso en el cine “Radiocentro”, luego de haberse preparado durante seis meses antes por el Ministerio de Educación. El primer ministro, comandante Fidel Castro, presidente de honor del Congreso, estuvo presente en el acto inaugural, donde participaron unos 1700 delegados. Se hallaban en la mesa presidencial el comandante Sergio del Valle, miembro del Buró Político y ministro del Interior Belarmino Cantilla, ministro de Educación; Raúl Roa, ministro de Relaciones Exteriores, Jesús Montané, ministro de comunicaciones y Vilma Espín, presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, todos miembros del comité central del Partido, así como los integrantes de la presidencia permanente del evento y 17 educadores destacados, invitados especialmente al acto.⁵⁰

El Congreso sesionó hasta el martes día 30, bajo una programación intensa. Se presentaron 413 ponencias y 4703 recomendaciones, consideradas por 11 comisiones y subcomisiones. Entre los acuerdos de mayor trascendencia de los educadores cubanos estuvieron: dar el nombre de Primer Congreso de Educación y Cultura a este evento y hacer de la “Declaración Final”, el paradigma por excelencia para la Política Educacional y Cultural de la Revolución en los próximos años⁵¹. En estos 17 invitados de honor se quería “reconocer y representar el trabajo creador y abnegado de miles de maestros y profesores, cuya dedicación y celo ejemplares han contribuido a formar generaciones de firme conciencia y espíritu de lucha⁵²”.

⁴⁹ Datos biográficos del profesor Francisco Javier Prisciliano de la Caridad Ibarra Martínez p. 2

⁵⁰ González Manet, Enrique: “Congreso Nacional de Educación”. en :*Granma*, Santiago de Cuba, Año 72, No. 98, 24 de abril de 1971, p.1.

⁵¹ “Declaración del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura.” en *Granma* .Santiago de Cuba, Año 7, No. 104, 1 de Mayo, pp. 2-4.

⁵² González Manet, Enrique:” Primer Congreso Nacional de Educación” en *Granma*. Año 72, No 98, 24 de Abril, 1971 p. 2.

Entre esos educadores se encontraban: Mirta Aguirre, formadora de varias generaciones de jóvenes, ensayista y poetisa de valía; Raúl Ferrer, educador y poeta; Alicia Hernández Jiménez, maestra desde 1930, graduada en la Escuela Normal de Las Villas; Jesús Escandel, 50 años de ejercicio profesoral; Salvador Massip y su esposa Sara Izalgué, totalmente consagrados ambos a la enseñanza por muchos años; Herminio Almendros, especialista en literatura cubana; Camila Henríquez Ureña, intelectual dominicana santiaguera y figura señera en la Escuela Normal de Oriente, y Pedro Cañas Abril, Profesor en la Universidad de Oriente y geógrafo por excelencia... Estos y otros más o menos conocidos, forman parte de una generación gloriosa de nuestra Educación y Cultura en un momento específico de nuestra historia. “Pancho” está entre ellos, no es menor su talento ni como Educador ni como Historiador, pero sí brilla con luz propia en dos mundos de ideologías políticas y estructuras diferentes, es por dos razones muy especiales: porque fue grande su cubanía martiana y por su integridad moral personal y cívica.

En ese mismo año por invitación expresa de Melba Hernández, toma parte activa en La Habana en las labores del Comité Cubano de Solidaridad con Viet Nam, Laos y Cambodia. La Academia de Estudios Masónicos de Cuba lo designa, dos años más tarde miembro de la misma. Es un honor que sólo se les confiere a miembros de la Orden Masónica que hayan sido relevantes en alguna disciplina académica del saber nacional. Formó parte de la Filial Provincial del Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista del PCC, presidida por el compañero Arturo Duque de Estrada”.

Además, prestó sus servicios en el seguimiento educacional. Actúa como profesor del centro secundario de adultos “Andrés Leyva”, como orientador en los cursos secundarios por varios años. En su larga vida colaboró con varias revistas como: *Santiago*, *Catálogo*, *Bohemia* y en los periódicos: *Diario de Cuba*, *Adelante*, *Oriente* y *Sierra Maestra*. Perteneció al Sindicato de Trabajadores de la Educación y la Ciencia, además de otros organismos, tomó parte en algunas transmisiones radiales, pronunció muchas conferencias sobre asuntos de carácter histórico y literario, y recibió en su casa muchos estudiantes que buscaban su orientación para la confección de trabajos históricos.

En 1974 es publicada la primera edición de su libro “Cronología de la Guerra de los Diez Años” por la Editorial Oriente y dos años después la segunda edición. Los lugares donde con más frecuencia ofreció sus conferencias fueron el Club Rotario y la Biblioteca Elvira Cape. Algunas de sus conferencias son verdaderas joyas literarias e históricas. Tales son “Pedro Santacilia y Palacios (1826-1910)” y “José Joaquín Palma”. Es probable que en abril de 1974, Pancho Ibarra se haya tomado la última foto (ver anexo10).

El 25 de Enero de 1977, a los 72 años, muere en La Habana el maestro que desde las aulas orientó a varias generaciones de jóvenes santiagueros, deja numerosas obras inéditas a la que dedicó los últimos años de su vida ejemplar. Estuvo recluido en La Habana en el Hospital Neurológico, luego en el Oncológico y por último en el Hospital Piti Fajardo. Fue trasladado a Santiago de Cuba el día 26 a las 3:00pm. Fue enterrado desde la Funeraria Bartolomé el día 27 a las 10:30 am.⁵³ Al informar sobre su deceso, nuestra prensa informó:

En la madrugada de ayer falleció en esta capital a la edad de 72 años el destacado educador de varias generaciones Francisco Ibarra Martínez. Graduado de maestro normalista venía ejerciendo la docencia desde 1921 Profesor de Historia y Literatura fue decano municipal de los maestros de Santiago de Cuba y presidente de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente. El destacado educador será sepultado hoy en Santiago de Cuba, su ciudad natal, donde pasó la mayor parte de su vida.⁵⁴

1.2 Su quehacer como pedagogo e historiador.

Después de que Francisco Ibarra obtiene el título de maestro en 1923 en la Escuela Normal, a los 18 años empieza a laborar como profesional, abocado en mayor medida a tareas de tipo pedagógico. Es de gran interés su trabajo como maestro en las escuelas Herbart⁵⁵ para señoritas y Juan Bautista Sagarra⁵⁶ para varones.

⁵³ Nota aclaratoria del Archivo Privado de Joel Rosales Cortés.

⁵⁴ “Falleció el gran educador Francisco Javier Ibarra Martínez”. en *Sierra Maestra*. Santiago de Cuba, Año XIX, No.22, 27 de enero de 1977. p.1.

⁵⁵ En el trabajo de Diploma de Norge Rivero Ponce “Apuntes para la historia de la institución Santiaguera Juan Bautista Sagarra en el periodo de 1950-1956”, del curso 1991-1992. Universidad de

El Colegio Juan Bautista Sagarra ocupaba las salas y principales habitaciones de la vivienda de Don Luis María Buch. El mobiliario escolar era muy humilde, solamente existían pequeños bancos de madera contruidos por el dinámico educador. De esta manera la casa fue convirtiéndose en un templo de enseñanza. Luego de la muerte de Don María Buch, el colegio continúa desarrollándose y adquiriendo cada vez mas prestigio, el número de alumnos fue intensificándose por cursos pero esta vez bajo la dirección del doctor Francisco Ibarra quien ocupó la responsabilidad del colegio en 1925 con solo 20 años de edad. Luego de haber pasado a manos de los Ibarra, Francisco dió una nueva organización al colegio.

Los Ibarra compraron, el Colegio Cubano, fundado en 1923 por un señor de apellido Juárez, egresado de la Escuela Normal de Oriente, y procedente de Camagüey. La adquisición se produjo en el año 1933, cuando contaba con solo 18 alumnos. Se le compró a un hombre de apellido García, que radicaba en Santo Tomás, y tenía asistencia mixta, es decir podían asistir hembras y varones. Aunque las referidas escuelas eran de su propiedad, se ocupaba del Colegio Cubano la señora Angelina, la esposa de Juan Francisco.

Desde el punto de vista pedagógico, los colegios Sagarra y Herbart poseían un método de enseñanza viva y muy objetivo, esto proporcionaba una mejor comprensión del alumno. A pesar de que eran una institución privada, esto no implicaba que debían asistir al mismo solamente los hijos de la alta aristocracia santiaguera, también asistían alumnos pertenecientes a la clase media, (que eran la mayoría), y otros pertenecientes a la alta burguesía santiaguera.

La corriente pedagógica que tuvo mayor influencia durante toda la República Neocolonial primero en las escuelas primarias y luego en las Escuelas Normales fue

Oriente. Facultad de Ciencias Sociales. Santiago de Cuba. p7 se dice que el colegio Herbart fue fundado en el año 1919 por la señora Ana Abril del Toro Torres. Aproximadamente para el año 1933 fueron vendidas sus pertenencias a la Señora Maria Luisa Muñoz, quien lo trasladó para la calle Hartman y Heredia. Cuando el Colegio tomó auge fue trasladado para la calle Aguilera. Por intermedio de la Señora Pelegrino, entró a formar parte de la sociedad con el Colegio Herbart. Francisco Ibarra Martínez, el cual adquirió posteriormente la propiedad completa del Colegio. Ya para este año 1933 el Colegio Herbart estaba ubicado en Aguilera alto, Numero 38 entre Clarín y San Agustín en Santiago de Cuba (hoy Numero 527) De esta manera el colegio formó parte de la institución escolar Juan Bautista Sagarra.

⁵⁶ Ibidem.p6 El Colegio Juan Bautista Sagarra estuvo ubicado en Aguilera entre Clarín y San Agustín, número 35 en Santiago de Cuba(hoy número 256)

la Pedagogía de la Acción o Pedagogía Activista, la cual tiene su base en la auto actividad del niño, sugerida por el maestro. Para la época, esta corriente pedagógica significa un progreso ya que rompe con la enseñanza tradicionalista escolástica de la Colonia. La Pedagogía Activista propugna desde sus inicios un movimiento de Escuela Nueva Activa o Escuela del Trabajo. Desde el punto de vista pedagógico, durante estos años de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, las ideas más arraigadas en Cuba fue el reemplazo de la enseñanza de la ciencia, por el de la cultura, propagando así el intelectualismo.

Es por eso que Ibarra asume el activismo, el método que utilizaba era el que se usaba en la época, con el cual incentivaba al estudiante al trabajo.

Con relación a la organización de los Colegios, Maria de los Ángeles Mercaderes Ferrer, Doctora en Ciencias Pedagógicas, ex alumna de Herbart, expresó que en su época todavía no estaba extendida la concepción de la coeducación, de unir las hembras con los varones. En Herbart también existía la concepción que existían en aquellos momentos, de escuelas de hembras y de varones, Herbart era para las hembras y Juan Bautista Sagarra para los varones, pero ya en los grados superiores se unían, no eran puros como en las Escuelas Publicas, el 3ro se unía con el 4to y el 5to era con el 6to, había un grado que era el Intermedio y la Preparatoria. Es decir que la escuela estaba separada por sexo, porque no existía la coeducación.⁵⁷

El personal docente era muy calificado, eran maestros que estaban muy entregados a la docencia porque era doble sesión, mañana y tarde, hacían muchas actividades extraescolares, excursiones, coros, es decir las actividades eran variadas, no solamente docentes, sino extra-docentes, la escuela tenía Ómnibus, se pagaba al igual que la escuela. La escuela Herbart no era cara, era de clase media, asistían los hijos de profesionales, de comerciantes, era una escuela interracial, predominaba la raza blanca pero habían chinos, judíos, no se discriminaba a nadie ni por raza, ni por creencia religiosa ni política. Me recuerdo cuando Pancho preguntó cuantos eran católicos, protestantes y judíos, y se pararon todos los que eran católicos, protestantes y judíos.

⁵⁷ Entrevista ofrecida por Maria de los Ángeles Mercaderes Ferrer. Jueves 17 de marzo del 2011 en Santiago de Cuba.

Los métodos que utilizaban en sus clases era el memorístico, todos los días se tomaban las lecciones, se apoyaban en medios de enseñanza, animales reales embalsamados, vistas fijas con el retroproyector, láminas, o sea los métodos que estaban al alcance en esa época, los muchachos tenían buena ortografía porque se escribía mucho, nadie podía hablar en el aula, había disciplina, si te llamaban la atención, te ponían un castigo, que por regla general era copiar lecciones. Se usaban los textos del grado que orientaba el Ministerio de Educación, pero además los profesores conformaban textos de enseñanza. De Francisco Ibarra Martínez expresó María de los Ángeles que era un gran maestro, que a ella personalmente la gustaba como daba la clase de Historia, eran muy vivenciales, la reproducía como si la estuviera viviendo. En su entrevista dice que su abuelo había sido capitán del ejército libertador, ayudante de José Maceo, y además amigo de Pancho, recordó que una vez cuando se conmemoraba un aniversario más de su muerte, Ibarra la paró en la clase y elogió su trayectoria.

Otra opinión sobre su actitud como profesor la da un periódico de la época...”El jueves por la noche tuvo efecto en el cine América la graduación del colegio Cubano, cuyas actividades pedagógicas estuvieron orientadas por profesores tan competentes y esforzados como los hermanos Francisco y Juan Francisco Ibarra Martínez y sus distinguidas esposas Sras. Victoria y Agustina Martín de Ibarra.⁵⁸

Otra entrevista realizada a Amara Camps Gonzáles, graduada del Colegio Herbart, jugadora de baloncesto, refiere sobre Ibarra: “era una persona muy callada, muy bueno, respetuoso, cuando tenía que llamarte la atención te llamaba como si fuera a conversar contigo, te daba un consejo para que no cometieras el mismo error. Era un ejemplo de la ética pedagógica. Sus clases eran magníficas, sabía como llegar al estudiante.⁵⁹

Decía además, que en la escuela se enseñaban a respetar a los mayores, se llamaban a los profesores Señor o Señorita, se podía dar opinión en cada clase, pero se hacía levantando la mano, después de escuchar. No dejaban de dar ortografía, se enseñaban las reglas ortográficas. De 1ro a 4to un profesor te daba toda la

⁵⁸ “ Graduación del colegio Cubano” en *Diario de Cuba*, Santiago de Cuba. Año 30, No 171, 16 de mayo de 1943, p7

⁵⁹ Entrevista a Amara Camps Gonzáles. Sábado 19 de Marzo del 20011 en Santiago de Cuba.

asignatura, del intermedio a superior eran dos profesores divididos en ciencias y letras. Se utilizaba el mapa y las láminas para las asignaturas de geografía y biología. Al inicio del curso te daban un listado de los libros que tenías que comprar de acuerdo al año y se respetaba el uniforme, no podía usarse por gusto, nada más era para la escuela. Finalizó su disertación expresando que no tenía queja de ningún profesor, de Herbart tiene muy buenos recuerdos.

Otro entrevistado Antonio Fong Estupiñán, ex alumno del Colegio Juan Bautista Sagarra, expuso su criterio acerca de la organización de la escuela:

Se dividían los grados en Inferior A (1ero) Inferior B (2do) Inferior C (3ro), Intermedia (4to) Superior (5to) y la Preparatoria que cubría hasta el octavo grado y el Bachillerato que eran cinco años. La enseñanza básica hasta el nivel superior era diferenciada en cuanto al sexo y ya en la Preparatoria era mixta. Se hacía mucho énfasis en la formación patriótica que era un aspecto muy esencial, también en la disciplina. Se usaba uniforme, tenían que llevar la corbata bien planchada, se medía la ortografía y el lenguaje. Se usaba mucho las habilidades manuales, deportivas, se daba educación artística. No existían credos religiosos. Aunque era muy heterogénea no había distinción de personas. La calidad de la docencia era muy buena y la de los profesores.⁶⁰ Refiriéndose al biografiado declaró que poseía una biblioteca, su clase era motivadora, utilizaba variados medios de enseñanza y empleaba muchas anécdotas. Lo admiraba mucho y siempre mostraba respeto hacia él.

Alfredo Iglesias Rodríguez en su entrevista, dijo que en la escuela existían métodos impositivos, abusivos, militares, la enseñanza era muy dura. Los libros que usaban en Sagarra no eran los mismos que se usaba en la enseñanza pública, eran especiales, ilustrados. El profesor era muy universal, no era especializado, tenían que dar todas las asignaturas. Cuando los muchachos salían de allí sabían el doble que los de la enseñanza pública.

En cuanto a la administración de los Colegios decía el entrevistado que Herbart y Sagarra era de Francisco Ibarra y el cubano lo representaban Angelina y Juan Francisco. Declara que el primero tenía una vigilancia extrema sobre los varones, desde la hora que salían de la escuela hasta que llegaban a la casa. Impartía la Historia Universal y de Cuba. Su disertación pedagógica era magistral, vehemente,

⁶⁰ Entrevista a Antonio Fong Estupiñán. Sábado 26 de marzo del 2011 en Santiago de Cuba.

su pedagogía era fuerte.⁶¹ Para él, Pancho fue historiador, pero más pedagogo que historiador. Utilizaba la tradición oral, su cronología fue la primera en su tiempo. Alega que era una persona maravillosa, maestro, correcto, de buenas costumbres, su obra es humana, la mayor de sus obras, el hombre, él supo germinar la semilla, su obra es inmensa, incomparable. De cuatro a cinco años lo conoció y era amigo de la casa.

Otra de las entrevistadas fue a la Dra. Maria del Carmen Carbonell Morlá, Maestra Normalista y Doctora en Pedagogía, ofreció su valoración al respecto y expresó: “Francisco Ibarra Martínez me dio clases en la Preparatoria, con la Asignatura Historia de América, en el colegio para hembras que él dirigía. Cultivó en sus alumnos la disciplina, el patriotismo, el respeto, la higiene personal y general. Era muy martiano, educaba a sus alumnos en el estudio, el respeto, la moral de la época, uso correcto del uniforme, limpieza personal, cuidado de libros, libretas, pupitres. ”⁶²

La entrevistada afirma que de “Pancho” recibió la preparación base para enfrentar el futuro como profesora. Trabajó con Ibarra hasta abril de 1961 en que se produce la intervención de colegios privados. A él le gustaba la historia de Cuba, era estudioso, poseía facilidad de palabras, era orador; pedagogo innato, con maestría pedagógica. Hizo una cronología y varios folletos para el desarrollo de las diferentes asignaturas del centro. Como historiador se preparaba, estudiaba, investigaba para exponer sus discursos en el Club Rotario, en la sociedad martiana que presidía. Pancho organizó el desfile de homenaje a Martí, cuando depositaron los restos en el Mausoleo.

Alfredo Iglesias Rodríguez, por su parte hizo referencia a que:

Como alumno debo de destacar el trabajo de “Pancho” en la formación de valores patrióticos, el respeto a la sociedad, es decir alumnos, profesores, padres, mayores, la higiene personal y general, el uso correcto del uniforme, la honradez, el humanismo. Lo considero un historiador por los libros que escribió, porque su labor más grande en la enseñanza fue el amor a la Historia de Cuba, que cultivó en sus alumnos. “Pancho” era miembro activo de los estudios martianos en la Provincia junto al la Dra. Maria Caridad Rodríguez Guibert, ellos escribieron un bosquejo para la Historia de Cuba.⁶³

⁶¹ Entrevista a Alfredo Iglesias Rodríguez. Sábado 2 de abril del 2011 en Santiago de Cuba.

⁶² Entrevista a María del Carmen Carbonell Morlá. Miércoles 30 de Marzo del 2011 en Santiago de Cuba.

⁶³ Testimonio de Alfredo Iglesias Rodríguez. Sábado 2 de abril del 2011 en Santiago de Cuba.

La entrevista realizada a María Elena Barrueco Ríos, ex alumna de Herbart, dejó claro que “Pancho” Ibarra poseía una excelente pedagogía de estudio, tenía una forma especial para la comunicación; delicado, era un amor de persona, profesor y director. Tanto en Herbart como Juan Bautista Sagarra eran escuelas patrióticas en las cuales enseñaban a los estudiantes a comportarse correctamente, estricto respeto entre alumnos y profesores, el respeto era cuestión de honor: Exigencia ante el estudio diario, la lectura, la ortografía, el cálculo. Todos los viernes se realizaban actos martianos, actos patrióticos, los 28 de enero, 24 de febrero, 10 de octubre y otras muchas fechas más aunque cayera sábado o domingo hacían grandes celebraciones. Nunca “Pancho” ni ningún profesor impuso su religión. La escuela era laica; “Pancho”, su hermano y otros profesores eran masones.⁶⁴ La entrevistada considera a Francisco Ibarra un historiador porque escribió libros, folletos, y llegó a ser jefe de la Comisión de Historia en Santiago de Cuba.

Ana María y Georgina Morlá Iglesias, son dos hermanas que también fueron alumnas del referido colegio. Declararon que Pancho Ibarra educaba con métodos muy buenos, inculcaba en sus alumnos el respeto, la obediencia, uso correcto del uniforme, el cuidado de libros y libretas, el patriotismo, se conmemoraban todos los actos patrióticos. “Pancho” y su claustro de profesores enseñaban, educaban, exigían el respeto a los profesores y a la humanidad, como dirigirse a las personas, como comportarse en la sociedad, en la escuela, fuera de ella, ante la mujer, ante el anciano. Lo hacían sin maltratar sin ofender, sin malas palabras. Sus castigos eran educativos. Se preocupaba mucho por la lectura, la ortografía, la caligrafía, el estudio y el conocimiento de la Historia de Cuba. La escuela emanaba patriotismo. Era un colegio laico. Lo considera también un historiador porque investigó y escribió libros, y fue orador. Entre los libros que escribió está una cronología sobre los patriotas.⁶⁵

Francisco Ibarra Martínez luego que triunfa la revolución cubana, en el año 1960 se convierte en un acucioso y destacado investigador de la historia de Cuba y en un fiel

⁶⁴ Entrevista a María Elena Barrueco Ríos. Viernes 15 de abril del 2011 en Santiago de Cuba.

⁶⁵ Entrevista a Ana María y Georgina Morlá Iglesias. Sábado 23 de abril del 2011 en Santiago de Cuba.

estudioso de la obra martiana. Su labor como historiador, se refrenda por una constante investigación histórica, que le permite legar para la posteridad importantes obras, como por ejemplo, su paradigmática *Cronología de la guerra de los diez años* y más de una decena de ensayos sobre tópicos diversos de historia de Cuba, entre ellos se encuentran: “Pedro Santacilia y Palacios”, “¿Dónde nació el general Antonio Maceo Grajales?”, “Cambula y sus dos hijos de Céspedes”, entre otros.

En otras investigaciones destaca temas tan importantes como “Los Cinco Entierros de Martí”, interesante descripción sintética de los mismos, demuestra su gran capacidad de investigador. Entre sus múltiples artículos están: “Don Emilio Bacardí Moreau”; “El Árbol de la Paz”; “La tumba digna del Apóstol José Martí”,” Breve reseña histórica del Rotarismo en Santiago de Cuba”; Baracoa, Ciudad Primada de Cuba; víctima del abandono en que la tienen sumida”; “Céspedes”; “Federico Capdevila”, “Maceo”; “Prudencio Caveda Colomé”; “Federico Henríquez Carvajal”; “24 de febrero”; “19 de mayo” y “En Pro de la niñez”, todos publicados en la Revista *Rotaria de Santiago de Cuba*.

Francisco Ibarra también dejó una gran variedad de trabajos inéditos de gran importancia y valor histórico, deben mencionarse los dedicados a Donato Mármol Tamayo, Luis María Buch Rodríguez. (Educador y Maestro), Juan Bautista Sagarra. (Educador y Patriota) Juan María Ravelo, Coronel Federico Pérez Carbó, Ascencio de Ascencio de la Cerda y Ayllón. (Padrino de Maceo), Manuel Ramón Fernández Rubalcaba, José Andrés Puentes Badell. (Masón, patriota y mártir), Martí y Santiago de Cuba, Guillermo Moncada y el dedicado a la Historia de América. Otras obras inconclusas fueron: Apuntes sobre la historia de la Cultura en Santiago de Cuba y la Cultura Francesa en Santiago de Cuba.⁶⁶

⁶⁶ Datos biográficos del profesor Francisco Javier Prisciliano de la Caridad Ibarra y Martínez p.4

Capítulo II La obra de Francisco Ibarra Martínez como pedagogo e historiador.

2.1 Análisis de la obra de Francisco Javier Ibarra Martínez como pedagogo.

Francisco Javier Ibarra –alias Pancho-, hijo de una familia de educadores, se inclinó hacia la misma línea de sus progenitores, dedicó prácticamente la mayor parte de la misma a la labor pedagógica en varios niveles de enseñanza, proyectándose fundamentalmente en formar a sus educandos con un sentido de amor a la patria y de sus héroes. Todo ello no solo lo identifica, como un pedagogo, a su vez, compartió gran parte de su vida activa, en la preparación de textos generales para la docencia de diferentes enseñanzas, y también hacia una de las especialidades a las cuales entregó su mayor esfuerzo: La Historia de Cuba. Entre sus principales legados se destacan libros, ensayos, conferencias, artículos, y folletos, que llegaron a insertar lo nacional con lo local. Son resultados de investigaciones sobre hechos y personalidades que participaron en las gestas independentistas contra España, como Antonio Maceo, Carlos Manuel de Céspedes, José Joaquín Palma, José Martí, entre otros..., Además, no renunció a su labor de educador de nuevas generaciones, hasta su muerte ocurrida en 1977.

Entre algunos de sus textos de interés para la formación pedagógica escritos por Ibarra Martínez se encuentran:

*Lecciones de Ciencias Naturales; adaptadas al programa de séptimo y octavo grado de las Escuelas Públicas Superiores,*⁶⁷ Este folleto tiene 101 lecciones de temas de las ciencias naturales, explicadas en 88 páginas, acerca de la historia natural, las células y los procesos celulares; las plantas, clasificación; funciones y partes, la zoología, el hombre, las propiedades generales de los cuerpos y la minerología.

*Lecciones de cívica adaptadas al programa de los grados séptimo y octavo de las Escuelas Primarias Superiores,*⁶⁸ tiene una serie de lecciones no numeradas

⁶⁷ Francisco Ibarra Martínez: *Lecciones de Ciencias Naturales*. Editorial Ros, Santiago de Cuba, 1951, 88 páginas.

⁶⁸ _____: *Lecciones de cívica*. Editorial Ros. Santiago de Cuba. 1954, de 60 páginas.

sobre cívica que abordan los siguientes temas: la cívica de la comunidad y sus partes componentes, el estado y su concepto, las formas de estado, la constitución y sus partes, el gobierno, los partidos políticos y los presupuestos.

Aunque no fue posible acceder a este material queremos dejar constancia de la existencia de otro folleto titulado:

*“Lecciones de Lengua Española; conforme al programa de los grados séptimo y octavo de las Escuelas Primarias Superiores”*⁶⁹. Estas lecciones contribuyeron a la formación de valores en los estudiantes, los contenidos eran profundos, avanzados para su época hasta el punto de que todos los que estuvieron allí dan gracias por haberse instruido con métodos que llevaron a la solidez en el conocimiento. Es muy importante destacar que estas lecciones sirvieron para la formación y desarrollo de lo mejor en las posteriores generaciones de maestros (profesores, educadores y pedagogos que actualmente son profesionales consagrados en nuestra sociedad, personalidades distinguidas en cualquier área del saber como la Doctora Olga Portuondo entre otros.

Con motivo de la graduación de técnicos de bibliotecas del curso 1973- 1974, Francisco Ibarra pronuncia una conferencia en el Salón de Actas de la Biblioteca Provincial Elvira Cape, titulada *Martí y algunos libros*, que posteriormente fue publicado por esa propia institución.⁷⁰

Es una conferencia a los graduados de Bibliotecología que trata algunos aspectos de la vida de Martí relacionados con la literatura, no sólo como escritor sino también como lector. Francisco Ibarra comienza motivando al auditorio, les habla un poco de historia y de la importancia que tiene la literatura en la actualidad. Luego subraya el interés de Martí por los libros y de paso aclara que nunca había leído sobre que Martí dijera “que no es delito apropiarse de un libro prestado”. Ibarra comenta varios de sus escritos y narra algunas anécdotas de la vida de este “lector insaciable”, haciendo énfasis en las enseñanzas que contienen. Termina citando unas cuantas frases de Martí sobre los libros y concluye diciendo: “tenemos fe en nuestro pueblo, y

⁶⁹: Francisco Ibarra Martínez: *Lecciones de Lengua Española*. Editorial Ros. Santiago de Cuba, 1953, p. 22.

⁷⁰ _____: “Martí y algunos libros”, en: Boletín *Catálogo* de la Biblioteca, Santiago de Cuba, no.1. Enero 1978. pp. 1-10.

en nuestro futuro luminoso”. En toda la conferencia se deja ver el patriotismo de Ibarra y su calidad como historiador e intelectual. Es amena e instructiva, frutos de un hombre que dedicó su vida al ejercicio de la mente y el espíritu. En fin, expresa lo opinión y visión del Apóstol a partir de su obra y de la política cultural seguida por la Revolución en cuanto a las ediciones de libros para todos. A su vez, valora la significación de algunas obras martianas, de especial y singular importancia para el pueblo cubano. Tales obras son: El Presidio Político en Cuba, La Edad de Oro, Versos Sencillos. Refiere la crítica martiana a las obras A pie y descalzo, Episodios de la Revolución Cubana y la obra poética de Walt Whitman.

El afán y la preocupación que debe existir por la Escuela, es destacado por él en un artículo publicado en la Revista Rotaria, titulado “*Veamos por la calidad de la Escuela*”⁷¹

Comienza el escrito con la sentencia de que la educación de nuestro pueblo debe constituir el más elevado propósito de todos los ciudadanos que se cobijan al amparo bienhechor de nuestra bandera. Todos clamamos por la creación de escuelas, lo que nos interesa es que el número sea suficiente y capaz para albergar en su regazo a todos los niños de la edad escolar.⁷² Nos dice más adelante, que la obra de la escuela debe ir penetrando por senderos de una eficiencia más acentuada; dicho con entera franqueza ya es hora que la escuela produzca una labor más provechosa(...) ⁷³ En ese mismo sentido se hace eco de que: “Ninguna labor requiere más conciencia que la del maestro, en la escuela se peca por exceso o por falta”⁷⁴; comenta Ibarra en su escrito que en esos momentos se notaba una tendencia al pase de un grado a otro a niños carentes de la capacidad, lo que constituía en ese entonces un verdadero crimen, nada hay más importante que la enseñanza primaria; ella constituye los cimientos y la base de toda la obra educativa y que si esta es mala o deficiente todo esfuerzo que se haga resultaría estéril y baldío y argumentaba diciendo que esto se hacia de forma irresponsable con el aplauso y beneplácito de los padres que aceptaron este pase de grado por halagar al hijo, aún sabiendo que

⁷¹ Francisco Ibarra Martínez: “Veamos por la calidad de la Escuela”; en: *Revista Rotaria de Santiago de Cuba*. no. 8, Junio de 1950, pp. 7-8

⁷² *Ibidem* p. 7

⁷³ *Idem*

⁷⁴ *Idem*

no poseía los conocimientos; y la capacidad necesaria. Era de la opinión del autor que dichos acontecimientos constituían un crimen y se pagaba muy caro.⁷⁵

Hace alusión a que el abandono de los estudios por parte de los estudiantes de la segunda enseñanza tenía como origen y causa la falta de base, en los conocimientos propiciada por la carencia una adecuada preparación en la enseñanza primaria; que tal situación era un problema grave que afectaba hondamente la cultura. Consideraba que ese abandono no se debía a que esos estudiantes fueran extremadamente fuertes, sino que la base con que pasaban al nivel siguiente era raquítica, endeble y poco resistente⁷⁶. En consonancia con esto se hacía eco de la crisis por la que pasaba la escuela en esos momentos, señalaba que la radio y el cine distraían la atención de los escolares, y que se olvidaban de que el mejor negocio era preparar al hijo adecuadamente para el mundo en que se desenvuelve. Terminaba con esta sentencia: “Compadezco a los padres que conscientemente les interesaron mas las relaciones sociales de sus hijos que los sagrados intereses de una mente bien desarrollada y un corazón templado.”⁷⁷

En este artículo expresa el dolor y la inconformidad por lo que estaba sucediendo en la escuela, él como excelente pedagogo llamaba la atención sobre estos asuntos se sentía parte del problema. Hace un análisis profundo del porque de las cosas y busca soluciones. Especialmente requería al profesorado y le exhortaba de la necesidad de dar las clases con calidad y profundidad, pues no se podía seguir permitiendo que los escolares abandonaran sus aulas. Siente un dolor inmenso y por eso llama a razón y al entendimiento.

En un artículo aparecido en la Revista Rotaria, titulado “En Pro de la Niñez” Ibarra resalta los mayores problemas sociales que asedian a la juventud y la niñez, destaca la importancia de velar sobre esta parte indispensable que constituye el futuro del país, deja bien claro su preocupación por ellos.

Inicia su valoración promoviendo la necesidad de que la salud física y moral de nuestra juventud ha de ser un tema preferente de nuestra organización, ”todos los

⁷⁵ Idem

⁷⁶ Idem

⁷⁷ Ibídem p8

pueblos civilizados ponen sus más fervorosos empeños en salvar a la niñez y a la juventud del vicio y la corrupción. Luchar intensamente por el bien de esta parte importantísima de nuestra ciudadanía, constituye un deber ineludible para que los que viven preocupados por el futuro de la patria”.⁷⁸

Su preocupación por la venta de bebidas alcohólicas a la juventud la plantea así: “Constituye un crimen de magnas proporciones ver caer a los jóvenes en el vicio del alcohol sin que nadie levante su voz responsable para evitar el bochornoso espectáculo que ofende a nuestra cultura y civilización”⁷⁹. Comenta que para enfrentar este mal el Club Rotario de Santiago de Cuba organizó una sesión donde alertaba sobre las dañinas implicaciones que eso acarrearía, señalando severamente a representantes de sociedades, que expendían bebidas alcohólicas, entre las cuales se encontraban el Club Náutico, Vista Alegre Club, y Club Aponte.

Refiere al finalizar el artículo, la urgencia de sancionar fuertemente a los que incurren en esta falta; y que merecían nuestros plácemes todos los que desde cualquier posición ayudan al mejoramiento de nuestras costumbres y ayudan a la niñez y a la juventud a alejarse de este poderoso enemigo que tanto trastorna nuestras buenas costumbres⁸⁰

2.2 Análisis de la obra historiográfica de Francisco Javier Ibarra Martínez.

Entre sus trabajos de proyección histórica se destaca la *Cronología de la Guerra de los Diez Años*. Texto sin un prólogo profundo, se inicia con una presentación que titula sencillamente: PALABRAS. En ella advierte: “Esta Cronología de la Guerra de los Diez Años tiene por finalidad servir a los amantes de nuestra historia. Todo hecho histórico requiere la localización en el tiempo y en el espacio [...]” Es esta una humilde contribución a la juventud amante de nuestro glorioso pasado [...]”⁸¹. La presentación resulta original en siete brevísimos párrafos; demostrativos de su buen

⁷⁸ Francisco Ibarra Martínez: “En Pro de la Niñez”; en Revista *Rotaria*, Santiago de Cuba. no. 9, Julio de 1950. p. 17

⁷⁹ Ídem

⁸⁰ Ídem

⁸¹ Francisco Ibarra Martínez: *Cronología de la Guerra de los Diez Años*, 2ª Edición, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1974

poder de síntesis; es decir, nos entrega una visión amplia de los hechos con pocas palabras. Es importante resaltar el elevado número de bibliografía consultada para lograr su objetivo. Se hace mención a 60 obras de autores relevantes de la historiografía cubana. El autor no usa las notas de referencias, sino que extrae la información, al utilizar una nomenclatura que remite al lector a la bibliografía ubicada al final del libro, incluye dentro de esa perspectiva la página donde se encuentra dicha referencia.⁸² Ibarra desarrolla la cronología a partir de 1810, bajo el sencillo subtítulo de “Antecedentes”. Así, avanza con gran número de notas cronológicas hasta la página 28, donde continúa con “La Guerra de los Diez Años.”

El libro es todo un monumento histórico, no solo por el tema sino también por su prosa concisa y su buen estilo. Sobresale la capacidad crítica. Uno de los méritos del escrito es el análisis minucioso de errores cometidos y el lento fracaso de la acción bélica. A nuestro juicio, es un texto poco explotado y de gran valor, tanto para los especialistas como en la formación y el conocimiento sobre la historia patria de la juventud y de todos aquellos interesados en conocer, de forma armoniosa, otra visión interesante de un especialista.

Dentro la línea historiográfica, Francisco Javier Ibarra tuvo una especial proyección hacia los ensayos, entre ellos resalta: “Pedro Santacilia y Palacios. (1826-1910)”.⁸³

El texto, de once cuartillas, tiene como tema la labor patriótica del destacado intelectual santiaguero Pedro Santacilia, cuya vida es tratada en tres etapas.

En primer lugar se describe su labor como líder de la juventud santiaguera, en momentos en que desempeña un papel importante a favor de que se materializaran los anhelos de libertad de los cubanos. Ello propició su deportación a España. Luego Ibarra destaca su intensa actividad intelectual en los Estados Unidos (después de haber huido de España) donde crea un periódico y dirige otros, con el objetivo de censurar y combatir los abusos de la dominación española. Se narra su fecunda vida en México, donde colabora con Benito Juárez del cual llega a ser su Secretario

⁸² Idem

⁸³ Francisco Ibarra Martínez “Pedro Santacilia y Palacios. (1826-1910)”. En: Revista *Catálogo*. Santiago de Cuba. No5, Septiembre-October 1971. pp.1-11

particular. Sobre la estancia de Santacilia en ese país, se resalta como nunca abandonó la defensa de Cuba, pues además de colaborar con la causa mexicana, representó a la República de Cuba en Armas ante este Gobierno, prestando valiosos servicios a su Patria, que le valieron la amistad de Martí y la admiración de sus compatriotas. Francisco Ibarra finaliza este interesante trabajo describiendo el anhelo de Santacilia de regresar a la Patria en 1902, cosa que no le fue posible debido a su avanzada edad.

En el ensayo se observa la capacidad de síntesis del autor, que en pocas páginas permite al lector llevarse una idea clara de la trascendencia de la vida y obra de este insigne patriota, contagiándole con sentimientos de admiración por quien José Martí llamara “el fiel cubano Santacilia”.

Otro ensayo presente en la Revista *Catálogo* en la Biblioteca Elvira Cape es el referido a “¿Dónde nació el general Antonio Maceo Grajales?”⁸⁴ Constituye un escrito de 19 cuartillas que tiene como objetivo resolver una polémica relacionada con el lugar de nacimiento de Antonio Maceo. Ibarra comienza aclarando que el lugar de nacimiento no añade nada a la significación histórica del personaje pero pone en claro un hecho que luce como turbio en la biografía de este guerrero. La disputa tiene lugar debido a que algunos autores afirmaban de manera categórica que Maceo nació en Majaguabo, en el término municipal de San Luis, sin embargo, otros historiadores declaran que esto sucedió en la calle Providencia # 16 de la ciudad de Santiago de Cuba.

Francisco Ibarra Martínez con proverbial modestia desbarata, los argumentos expuestos por aquellos que niegan a Santiago como la ciudad natal del Titán de Bronce. Para lograrlo presenta una serie de documentos selectos y los comenta, dirigiendo hábilmente la atención del lector hacia los puntos claves que desea enfatizar. En la primera parte son reproducidos y analizados un grupo de documentos y declaraciones de personas e instituciones relacionadas con la vida de Antonio Maceo, entre los que se encuentran la Partida de Bautismo, una declaración

⁸⁴Francisco Ibarra Martínez: “¿Dónde nació el general Antonio Maceo Grajales?” En: Revista *Catálogo*, Santiago de Cuba. no. 4, Julio-Agosto 1972, pp-1-19

categoría de la hermana de Maceo y el criterio de José Miró Argenter, compatriota muy cercano al General. En la segunda parte presenta distintos escritos del propio Antonio Maceo, que parecen definir su lugar de nacimiento.

Otro de los ensayos es el referente a la vida y labor patriótica del poeta José Joaquín Palma⁸⁵

Desde el principio Ibarra atrapa la atención del lector, cuando hace una valoración de la figura desde el momento de su nacimiento, el 11 de Septiembre de 1844, hasta llevarnos a su formación intelectual, especialmente en el Colegio San José bajo la dirección de José María Izaguirre. Es destacado como allí asciende por su perseverancia, su rectitud y su celo en el cumplimiento de sus deberes cívicos, inclusive como se consolidó en él su atracción por la poesía, que tuvo en él como máxima inspiración el amor a la patria oprimida. Resulta llamativa la forma en que valoran sus versos cargados de patriotismo, en armonía con los sentimientos de sus conciudadanos bayameses. Se distingue a Palma como ayudante de Campo y secretario Particular de Carlos Manuel de Céspedes.

Un importante aspecto destacado por Ibarra es que fue a José Joaquín Palma el que le cupo el privilegio de haber escrito la primera biografía del hombre de la Demajagua. Nos dice que aquellos "Apuntes Biográficos", fueron escritos en una prosa limpia y brillante en 34 cuartillas, posteriormente corregidas por el mismo Céspedes. Tiene la suma importancia de haberse escrito en el tiempo transcurrido entre la toma de Bayamo (20 de octubre de 1868) y el incendio (18 de enero de 1869).

En otras partes del texto, Ibarra cuenta la forma en que José Joaquín Palma tuvo el honor de incorporar a Máximo Gómez a las huestes del Ejército Libertador cubano. Luego lo valora como un hombre de absoluta confianza de Céspedes, su amigo entrañable y de fidelidad absoluta. Es narrado además con maestría, la inquieta vida de este poeta y patriota cubano, a través de interesantes comentarios sobre los hechos históricos en que se vió envuelto. El ensayo es toda una obra de arte en que

⁸⁵ Francisco Ibarra Martínez: "José Joaquín Palma" En: Revista *Catálogo*. Santiago de Cuba, No. 2, Marzo-Junio 1974, p1-10

se mezclan la narrativa cautivante del autor con un sólido dominio de la historia.

Uno de los trabajos más importantes de Francisco Ibarra es “Cambula y sus dos hijos de Céspedes”.⁸⁶

Ibarra comienza la narración dando a conocer como él tuvo el privilegio de entrevistar a Candelaria Acosta (Cambula), en el año 1924, cuando una de sus alumnas le comenta, durante una clase, que esta patriota vivía en la misma cuadra donde se encontraba la Academia Preparatoria de ingreso a la Escuela Normal. Ese encuentro le permite exponer lo que luego describe en el ensayo, una síntesis de la vida de Cambula y su relación con el “Padre de la Patria”. Entre los principales episodios destacados están como Carlos Manuel de Céspedes se casó en 1839 con María del Carmen Céspedes, tuvo cuatro hijos con ella, y luego al fallecer ésta en 1867, sostuvo relaciones con Cambula, de 17 años que era hija del mayoral de su finca. Es descrito con detenimiento como el 9 de Octubre de 1868, Cambula confecciona la bandera de la Demajagua.

En este ensayo vemos al historiador activo, dinámico, que no se limita a las aulas o a la biblioteca, sino que sale a las calles a buscar a los protagonistas de la historia. Una vez más Francisco Ibarra nos sorprende por su capacidad como investigador incansable y buen escritor.

“Los Cinco Entierros de Martí”⁸⁷ constituye un importante aporte de Francisco Ibarra pues fue él uno de los primeros historiadores en narrar los cinco entierros del Apóstol y hacerlo de una forma particular. Al hacer este trabajo, Ibarra realizó un aporte significativo a la historiografía cubana, con el que se refrendaban importantes acontecimientos ocurridos tras la muerte del héroe nacional cubano.

El ensayo comienza con una larga introducción titulada El Día Fatal, cuyo basamento fundamental lo constituyen algunos fragmentos del *Diario de Máximo Gómez*, referidos al triste acontecimiento en Dos Ríos. “[...] Que guerra esta, pensaba yo por la noche; que al lado de un instante de ligero placer, aparece otro de amarguísimo dolor. Ya nos falta el mejor de los compañeros y el alma podemos decir

⁸⁶Francisco Ibarra Martínez: “Cambula y sus dos hijos de Céspedes” En: *Revista Santiago*, Santiago de Cuba, No. 15. Junio-Septiembre 1974. pp. 161-178.

⁸⁷“Los Cinco Entierros de Martí” Suplemento Especial en Homenaje al Centenario de la caída de José Martí” En: *Granma*. Santiago de Cuba, 19 de mayo de 1895. pp. 4-7.

del levantamiento [...]”.⁸⁸

Luego se procede a citar fragmentos de la carta que le hace Martí a su amigo Manuel Mercado en la que se dice “ [...] ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber, puesto que tengo ánimos con que realizarlo de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América [...]”.⁸⁹ Más adelante el autor procede a narrar la muerte de Martí y comienza a enumerar los entierros del Apóstol:

El Primer Entierro: Realizado en el poblado de Remanganagua el 20 de Mayo, sin caja, en una fosa; sobre su cuerpo sepultaron a un sargento del ejército español que murió en la misma acción.

El Segundo Entierro: El alto mando español ordenó hacer una plena confirmación de la muerte de Martí y que el cadáver fuera inmediatamente trasladado a Santiago de Cuba. El 23 de Mayo se desenterró al Apóstol, se le hizo la autopsia y se le preparó para el traslado. Se le enterra en el Cementerio de Santa Ifigenia, en la mañana del día 27 (a los ocho días de su muerte), el cadáver fue colocado con todo respeto y consideración en el Nicho No. 134 de la Galería Sur.

El Tercer Entierro: Fue motivado por una disposición sanitaria del Segundo Gobierno Interventor norteamericano, que ordenó la demolición de los antiguos nichos del Cementerio de Santa Ifigenia. Se entierran sus restos en un templete de estilo jónico construido por una comisión de personas de verdadera solvencia moral. El nuevo local de descanso de los restos de Martí, se inaugura el 27 de Febrero de 1907. Estuvo presente el hijo de Martí, José Martí Zayas Bazán.

El Cuarto Entierro: En vista de la destrucción de la tumba construida en 1907, por causa de la construcción del Mausoleo, se hizo urgente trasladar los restos del Apóstol al Retablo de los Héroes, donde se encontraban los grandes luchadores por la independencia, hasta tanto se construyera el Mausoleo proyectado, del cual ya se había colocado la primera piedra. Este cambio se hizo el 8 de Septiembre de 1947.

El Quinto Entierro: En esta ocasión el homenaje a Martí fue grande y noble. Por 24

⁸⁸ Ibíd.

⁸⁹ Ibíd.

horas desde el día 29 de Junio de 1951, se le rindieron guardias de honor. Al siguiente día, el 30 de Junio, se depositaron sus restos en una tumba digna, el Mausoleo recién construido. El autor del ensayo hace la conclusión de manera corta y emocionante, es grande su afecto entrañable por Martí. Con estas palabras termina su épico ensayo: “Con los ánimos transidos por una honda emoción patriótica, fue dispersándose la gran masa popular en la que pese a todo, no ha muerto ni ha de morir el recuerdo del Apóstol.

Un artículo interesante es el referido a Don Emilio Bacardí Moreau⁹⁰ redactado por Francisco Ibarra en la Revista Rotaria.

Empieza el artículo expresando que Don Emilio Bacardí se encontraba dentro de una legión excelsa de hijos de esta ciudad, que habían sabido honrarla con su aporte a las artes, las ciencias y las letras. De él dice Ibarra que la última vez que lo escuchó fue en el teatro “Aguilera” y calificó sus palabras de estimadas y certeras, causantes de buena impresión, lo llevaron a decir lo siguiente: “Nunca podré olvidar a aquel austero varón; yo formaba parte de la juventud impetuosa. Él significaba la serenidad que dan los años, la experiencia y hasta los desengaños” Comentaba además que con sus palabras y forma de decir habló al corazón de los que lo escuchaban y además les hizo ver el mejor modo de servir a la Patria.”⁹¹

Continúa afirmando que el aporte de Bacardí a nuestra cultura es significativo, tuvo predilección por la historia, especialmente a la local; a él se debió esa fuente a donde tienen que ir a beber todos los historiadores que quieren escribir algo sobre nuestra ciudad, me refiero, decía Ibarra a las “Crónicas de Santiago de Cuba” “A esta obra monumental hay que añadir “Florencio Villanova” y “Pio Rosado”. Resalta su novela “Vía Crucis” que es un venero de conocimientos históricos. “Doña Guiomar” es un esfuerzo estupendo por presentarnos los primeros tiempos de la conquista con sus miserias y dolores.”⁹²

Algo que Ibarra suscribe sobre Bacardí es su eminente servicio a la libertad y su espera ansiosa por el momento de la acción redentora para obtener la

⁹⁰ Francisco Ibarra Martínez:” Don Emilio Bacardí Moreau” En: *Revista Rotaria*. Santiago de Cuba, No.7, Mayo de 1952. pp.15-16

⁹¹ *Ibid.* p.15

⁹² *Idem*

independencia de su patria. Cita como ejemplo su labor al frente de el diario “El Bejuco” desde cuyas páginas en 1869 deja expuesto de forma clara, sus anhelos independentistas y su papel como fundador junto a su amigo Don Federico Capdevila, del grupo “Víctor Hugo”, que hizo surgir el periódico “El espíritu del Siglo”, utilizado para combatir las injusticias del régimen colonial.

Además, se comenta como al acercarse el año de la iniciación de la guerra de 1895, Bacardí se entrevista con Martí en Haití, poniéndose de acuerdo en todos los detalles de la conspiración, ofreciendo el santiaguero su incondicional servicio al éxito de la empresa. También se describe que al estallar la contienda, fue apresado Don Emilio por su actitud independentista y como posteriormente vuelve a Santiago de Cuba al concluir la guerra, y es nombrado Alcalde de esa ciudad; se enaltece su primer gesto al llegar a Santiago su visita a la tumba de Céspedes donde inscribió: “Ya tienes patria”

Es destacado también que los últimos años de la vida de Don Emilio Bacardí Moreau fueron de constante lucha por el progreso y mejoramiento de la ciudad, dejando como legado el museo que hoy lleva su nombre y la biblioteca que tiene por nombre el de su ilustre esposa Elvira Cape.

El objetivo central de Ibarra al escribir este artículo fue destacar las cualidades morales y espirituales de Bacardí, exaltar sus virtudes y elogiar su afán incansable por el mejoramiento de la ciudad y su progreso. El deseo del autor era que se le reconociera en la sociedad, que su labor encomiable no quedara en el olvido, lo destaca como hombre honrado a carta cabal; patriota singular, de extraordinarios méritos y rectilíneos en sus procedimientos.⁹³Evidentemente el autor tiene poder de síntesis porque en pocas palabras es capaz de dar una idea certera y global sobre la obra de Bacardí.

Otro artículo escrito fue “Baracoa, Ciudad Primada de Cuba, víctima del abandono en que la tienen sumida”⁹⁴.

En el se refiere: “A como los rotarios de Santiago de Cuba, tuvieron el alto honor de

⁹³ *Ibíd.* p.16

⁹⁴ Francisco Ibarra Martínez:” Baracoa, Ciudad Primada de Cuba, víctima del abandono en que la tienen sumida” En: *Revista Rotaria*, Santiago de Cuba, no. 5. Marzo de 1950.pp.3-4

ser huéspedes de la ciudad de Baracoa, la primera capital de Cuba”, quedando maravillados de lo que Ibarra distingue “paraíso cubano”. Alega la necesidad de que “todos los compatriotas debieran conocerla para que se dieran perfecta cuenta de todos los encantos naturales y de todo el tesoro inexplorado que encierra ese maravilloso pedazo de tierra.”⁹⁵

El centro de su comentario está en demostrar el abandono a que estaba sumida Baracoa, pues la Colonia fue mas pródiga con esta ciudad que la República, desde allí él y sus compañeros hicieron voto sincero de ayudarlos y brindar sus tribunas para ser voceros de sus justas aspiraciones.⁹⁶

Continúa diciendo que los actos allí celebrados sirvieron para confirmar los ideales únicos de los rotarios santiagueros los cuales experimentaron inmensa tristeza al constatar el afán infecundo de los que de modo inconsciente juegan con los destinos de las comunidades, que es como jugar con el futuro de nuestra patria.⁹⁷

Se señala también “que este bello rincón, este paraíso ha de ser la máxima atracción del futuro; hacia ese futuro luminoso, hacia esa aspiración beneficiosa para Cuba hemos de empeñarnos, para hacer buenas nuestras promesas a los hijos de la gran Baracoa, donde Dios derramó las más grandes bendiciones en el orden de la naturaleza y la belleza.”⁹⁸

Concluye el texto haciendo alusión a que para los rotarios santiagueros sería un gran honor que su voz se hiciera oír en las altas esferas oficiales y que todo esto que constituye una gran aspiración, se convierta muy pronto en bella y hermosa realidad. En ese artículo hace un análisis crítico de las condiciones ruinosas en la que se encontraba Baracoa. Fue un testigo fiel del abandono y la miseria de esa ciudad en esos momentos, hace un balance de los valores naturales de la región del país y le confiere aptitud para el fomento del turismo. Una vez más se pone en evidencia el interés fecundo y febril de Francisco Ibarra en la preservación de nuestros tesoros culturales y su facilidad para comunicar al lector ideas y estados de ánimo. Con este artículo Pancho nos sorprende tocando un tema distinto de su

⁹⁵ Ibid.p.3

⁹⁶ Idem.

⁹⁷ Idem.

⁹⁸ Ibid.p.4

acostumbrada labor como biógrafo y nos muestra una personalidad dinámica que busca la transformación y el mejoramiento de las condiciones de la Patria.

En la Revista *Rotaria* también deja constancia de “El Árbol de la Paz”⁹⁹. Dice en el escrito que entre las cosas interesantes de Santiago de Cuba, figura en un lugar destacado el Árbol de la Paz. Destaca que debiera llamarse Árbol de la rendición, pues a la sombra de este, los españoles rindieron su espada al ejército norteamericano, presionados por el empuje irresistible del valiente ejército mambí y de sus formidables aliados. Expone que el día 13 de julio bajo la corpulenta Ceiba, Árbol de la Paz, celebraron una entrevista los generales Shafter y Toral, no llegando a ningún acuerdo. Toral afirmó: “No soy más que un subordinado de mi gobierno, si fuese necesario moriré en mi puesto” Después como el día 16 a las seis de la tarde, bajo la añosa ceiba, los comisionados españoles y norteamericanos concluyeron un convenio que da por terminada la lucha en Santiago de Cuba y que para dar cumplimiento al convenio de rendición a las nueve de la mañana del domingo día 17 de julio de 1898, el General Toral, escoltado por un escuadrón y su Estado Mayor, se presentan ante el árbol de la paz, que en representación de todas las fuerzas españolas eran las encargadas de llevar a cabo la rendición. Otros detalles de aquel acto son posteriormente descritos.

Concluye Francisco Ibarra afirmando que estos hechos confieren al Árbol de la Paz una importancia histórica extraordinaria y se lamenta de la ausencia del “inolvidable” General Calixto García en aquel hermoso cuadro de la rendición para quien reclama se haga “plena justicia”.¹⁰⁰El artículo llama la atención por su originalidad, se evidencia la habilidad del autor para encontrar temas de interés y su capacidad para narrar y valorar los acontecimientos históricos de forma muy profesional y a la vez didáctica.

En otro número de la Revista *Rotaria* deja constancia del artículo “19 de mayo.”¹⁰¹ En el mismo se rinde homenaje a José Martí al conmemorarse un aniversario más de su muerte. Ibarra comienza su trabajo citando un pensamiento del Apóstol: La

⁹⁹ Francisco Ibarra Martínez: “El Árbol de la Paz”, En: Revista *Rotaria*. Santiago de Cuba, no. 4. Febrero de 1950. pp. 3-4

¹⁰⁰ *Ibíd.*p.4

¹⁰¹ Francisco Ibarra Martínez:”19 de mayo” En Revista *Rotaria*. Santiago de Cuba. Mayo de 1958. pp. 7-8

patria para mí, no será nunca triunfo, sino agonía y deber”¹⁰². Señala las virtudes del maestro como hombre sacrificado que entregó su vida a la causa de la Patria. Luego se analiza como la muerte de Martí representó un duro golpe para el mantenimiento de sus ideales en relación con la estrategia y dirección de la lucha independentista. A este tema el autor dedica la mayor parte de su artículo. Hace referencia a las contradicciones existentes entre Gómez, Maceo y Martí y al peligro que este significaba para el mantenimiento de la unidad, que tanto anhelaba el Apóstol. Pero Ibarra hace mayor énfasis en el desenlace que tuvo esta lucha de criterios, luego de la muerte de José Martí, cuando sus compatriotas comenzaron a percatarse de cuanta razón, éste tenía, a tal punto que, según él nos dice, los delegados a la Asamblea de Jimaguayú no respondieron a las aspiraciones de los opositores de las ideas martianas.

Concluye el escrito refiriéndose a la necesidad de seguir los principios de José Martí y a la vigencia de su pensamiento: “Hoy más que nunca le tenemos que recordar. Los vicios coloniales, los que el tanto combatiera, se han enseñoreado de la Patria “Su palabra, su verbo encendido, su amor a la libertad no se ha eclipsado. [...]”¹⁰³En este artículo Ibarra muestra la profundidad de su pensamiento como historiador y su poder de análisis; además deja ver su admiración por el Apóstol y nos da evidencias de que fue un seguidor entusiasta de sus ideales.

Las conmemoraciones sobre importantes fechas históricas ocupan un lugar importante en la obra de Francisco Javier Ibarra. Por ello, entre otros ensayos escribe “24 de Febrero”. En él lo primero que resaltan son los objetivos del alzamiento en armas del 24 de febrero. Luego se hace referencia a la precaria situación social que hacía necesaria la acción revolucionaria. Continúa valorando a las fuerzas libertarias que protagonizaron la Guerra Necesaria, en especial destaca el papel desempeñado por Máximo Gómez.

Se analizan los años transcurridos desde el fin de la guerra y los resultados positivos y negativos de los años de la República. Utiliza los principios e ideales que movieron a los patriotas de la guerra de 1895 para arengar al público lector y moverle a la

¹⁰² Ibid p.7

¹⁰³ Ibid p. 8

búsqueda de la libertad plena y la justicia social, tan necesarias en aquellos tiempos de Neocolonia, critica a aquellos que se conforman con el proceder deshonesto de los dirigentes de la época. “Todos los gobiernos bien saben que no pueden jugar con las conquistas sagradas de este pueblo.”¹⁰⁴

“Pancho Ibarra” culmina su escrito con palabras de aliento, elogiando a aquellos que buscan el bienestar de la nación. En el artículo se muestra como él establece hábilmente un puente entre los hechos gloriosos del 24 de febrero y la situación político social existente en su época. Se muestra, además, su personalidad como revolucionario intransigente y su interés por despertar sentimientos de patriotismo en sus conciudadanos.

De la Revista *Rotaria* es también su escrito “Breve Reseña Histórica del Rotarismo en Santiago de Cuba”.¹⁰⁵ El autor antes que nada, hace un recuento del Rotarismo desde sus comienzos y cuando habla del club rotario lo refleja como “nuestro” porque este formaba parte de su membresía. Empieza comentando que la cuna del Rotarismo fue la gran ciudad de Chicago y su creador el abogado Paul P. Harris, además de que el nombre de rotario se debe a la circunstancia especial de que las reuniones se efectuaban rotando de casa en casa de cada uno de los miembros del primer club que se fundó el 23 de febrero de 1905. Es narrado como surgió debido a la sentida necesidad que experimentó Harris de ponerse en contacto con otros hombres, pues se sentía muy solo en la ciudad de Chicago, y como ellos, satisfechos del primer experimento empezaron a regar la semilla que llegó a agrupar en su seno, en esos tiempos en que escribe Ibarra, a 330,000 hombres, integrantes de 6898 clubes. Describe la piedra angular del Rotarismo como la amistad y como sus grandes anhelos y su tenaz lucha se fundamenta en hacer a los hombres de todos los países buenos amigos. Compenetrar a los más eminentes directores de las distintas actividades de una comunidad para lograr en el mayor grado la más amplia armonía. Amistad como vehículo de servicio, nunca de lucro. Poner en el corazón de todos lo que es absolutamente cierto que se beneficia más el

¹⁰⁴ Francisco Ibarra Martínez: “24 de febrero”. En: Revista *Rotaria*. Santiago de Cuba .Febrero de 1958. p.12

¹⁰⁵ Francisco Ibarra Martínez: “Breve Reseña Histórica del Rotarismo en Santiago de Cuba” en Revista *Rotaria*, Santiago de Cuba, No. 2. Diciembre de 1949, pp.13-14

que mejor sirve a los demás.¹⁰⁶

Continúa explicando que el primer país de habla española que tuvo el privilegio de un Club Rotario fue Cuba, fundándose en la capital, la hermosa Habana, gracias a los compañeros de la Florida que lo apadrinaron y lo pusieron en marcha en el año de 1916.¹⁰⁷ Comenta que al club de Santiago de Cuba, el que fue enclavado en el oriente de la isla le cupo la gloria de ser el segundo de los fundados en Cuba, pues apadrinados por el Club de la Habana, iniciaron sus actividades, en el mes de junio de 1918, bajo la presidencia del prestigioso abogado Manuel García Vidal. Algunos de los compañeros que estuvieron acompañando al licenciado Manuel Vidal, en esta noble faena, como Prisciliano Espinosa Julivert y Bernieve Wlutakes.

Otro comentario de interés lo es que el primer gobernador rotario cubano fue el Doctor Carlos Alzugaray, que en el año de 1921 a 1922 desempeñó con brillantez y gran talento la gobernación rotaria de Cuba. Luego procede a exaltar dos figuras del Club santiaguero, que además fueron gobernadores, se refiere a Julio Hernández Miyares y Luis Casero Guillén. De Julio H. Miyares menciona que dió siempre brillo y prestigio al club y fue un compañero valioso en todo sentido, siempre atento a las necesidades públicas. Resalta que gracias a sus esfuerzos y a sus fecundas iniciativas se hizo la escuela técnica Industrial, hoy Escuela de Artes y Oficios. De Luis Casero Guillén dice que fue gobernador en el año de 1941 a 1942. "Este dignísimo compañero laboró intensa y brillantemente por el rotarismo. Sus iniciativas impulsaron nuestras labores de un modo notable".¹⁰⁸

Al final del artículo hace referencia a que el distrito 101 se encuentra "actualmente" bajo la acertada dirección del Doctor Félix Granados. Aclara que el compañero Granados haga esfuerzos extraordinarios por servir al rotarismo cubano que lo cuenta como uno de sus grandes valores. Refleja además que el club contaba con hondas simpatías y todos esperaban alcanzar grandes éxitos bajo su dirección. Ibarra en este artículo trata un tema de gran importancia para Santiago de Cuba el cual no se ha estudiado lo suficiente.

Otra de las personalidades sobre lo que escribe Ibarra Martínez es sobre Federico

¹⁰⁶ Ibíd. p.13

¹⁰⁷ Idem.

¹⁰⁸ Ibídem ,p.14

Capdevila.¹⁰⁹ En dicho artículo se comenta que fue Federico Capdevila una de las figuras más atrayentes de nuestra historia, "su seria personalidad y sus excepcionales condiciones de carácter le hacen un modelo de hombre recto y puro, poseía este un alto concepto de la dignidad y del honor".¹¹⁰

Se señala sobre el Capdevila que:

Con la misma naturalidad que asumió la defensa de los estudiantes de medicina del año 1871 por entender que prestaba un servicio eminente a la humanidad y a la patria, aceptó con resignación los dardos de los integristas y de los fanáticos que hicieron todos los esfuerzos humanamente posibles para destruir su buena reputación y manchar la honra de este hombre inmaculado. Toda la existencia de este excepcional caballero fue consagrada a confirmar la presencia en su vida de las altas virtudes que le hicieron un hombre superior.¹¹¹

Llegó a nuestras playas, procedente de Barcelona, en el año 1845, al poco tiempo de haber iniciado Carlos Manuel de Céspedes el glorioso levantamiento de la Demajagua. Prestó servicios en la jurisdicción de Matanzas y más tarde en la región de Sancti-Spiritus, lugar en el cual contrajo matrimonio y formó una familia.

Tan pronto comprendió lo que se debatía en la manigua, manifestó de manera clara y terminante su opinión contraria a la política absurda y brutal de la metrópoli. La defensa que hizo de los estudiantes de medicina lo hicieron víctima de implacable persecución, no podían emprender la nobleza de aquel corazón. Todos los odios se volcaron sobre su recia personalidad, que en ningún momento se amilanó; sentía sano orgullo de haber defendido a la insolencia frente a la soberbia de verdaderas fieras.

Comentaba Ibarra que en la obra de difamación que le hicieron quisieron manchar su pulcra conducta, acusándolo villanamente de haber defraudado la caja del Segundo Batallón del Regimiento de Infantería en la Habana; lo que le proporcionó serios disgustos y en varias ocasiones se le privó de libertad. El Morro de Santiago de Cuba le sirvió de prisión; se les negó la visita a la familia y amigos y se le hicieron

¹⁰⁹ Francisco Ibarra Martínez: "Federico Capdevila"; *En: Revista Rotaria*. Santiago de Cuba, no.1, Noviembre de 1951, pp. 7-8

¹¹⁰ *Ibíd.* p.7

¹¹¹ *Idem*

descuentos en sus haberes. El 7 de octubre de 1889 el general Sánchez Miró estudió el caso y emitió un luminoso informe exonerando de toda culpabilidad al gran Capdevila y fue absuelto. En Santiago de Cuba fijó definitivamente su residencia, donde trató con los notables santiagueros que mucho le admiraban y seguían, entre ellos Federico Pérez Carbó, Emilio Bacardí, Doctor Felipe Hartman y Ambrosio Grillo.

Destacaba Francisco Ibarra en su artículo que junto a estos hombres fundó el centro de librepensadores "Víctor Hugo" y en el periódico *El Espíritu del Siglo*, libró batallas por el bien de la ciudad. En las postrimerías de la Guerra de Independencia emigró al Caney como todos los santiagueros por el bombardeo que iba a sufrir la ciudad de parte de los potentes cañones de los barcos norteamericanos. Dice además el autor que pasó los días de la intervención norteamericana enfermo y achacoso, y murió el primero de Agosto de 1898 en la calle Aguilera, víctima de la tuberculosis. Fue enterrado en el Cementerio de Santa Ifigenia, donde todavía se conserva el nicho donde estuvo guardado su cadáver. Sus restos fueron trasladados con posterioridad a la Habana y reposaron junto a los estudiantes inmolados en 1871 en el cementerio de Colón, como homenaje a su cívica actitud.

Termina Francisco Ibarra su comentario alegando que sus líneas sirvan para honrar al defensor de los estudiantes con motivo de cumplirse un aniversario de aquella horrible tragedia que conmovió al mundo entero y que contribuyó a dar a conocer la justicia que entrañaban nuestros anhelos de convertirnos en un pueblo libre. Nuestro máximo ideal, decía Francisco Ibarra, como educador es formar ciudadanos de verdadero carácter, que tomen como modelo a hombres del temple, la gallardía y la abnegación del glorioso capitán que supo honrar la espada, la bandera y la patria.¹¹² Ibarra con elocuentes palabras comenta en este artículo los valores del digno español, defensor de los estudiantes y el temple de su carácter. Aquí el autor, con la forma admirable propia de su idiosincrasia, una vez más reseña a un protagonista de la historia.

Otro de los artículos es el referido a Don Federico Henríquez Carvajal¹¹³ por

¹¹² *Ibíd.* p.8

¹¹³ Francisco Ibarra Martínez: "Don Federico Henríquez Carvajal"; *en: Revista Rotaria*, Santiago de Cuba No.4, Febrero 1952, p7-8.

Francisco Ibarra. Comienza su artículo destacando que los hijos de Santiago de Cuba y los que han estado ligado a su desenvolvimiento tenemos que recordar con cariño y devoción a Don Federico Henríquez Carvajal. Destaca como su palabra cálida y amorosa sirvió para deleitarnos en la evocación del Apóstol. Fue un hombre que se dolió de toda injusticia y ayudó en toda empresa que tuviera que ver con la libertad, amó a nuestros pueblos profundamente y los ensalzó con palabras amigas y suaves. Don Federico donó a nuestro museo la carta que en Santo Domingo escribió José Martí y que fue llamada su testamento político por su valor excepcional para nuestra historia. Prestó Don Federico Henríquez Carvajal eminentes servicios a la causa de la independencia de Cuba por lo que en el año 1925 se le otorgó el título de Gran Amigo de Cuba.

Vivió por espacio de ocho años en nuestra ciudad y durante este tiempo fue asiduo concurrente de las tertulias literarias que se improvisaban en los hogares de santiagueros prominentes. Era hermano de otro gran dominicano Don Pancho Henríquez Carvajal que vivió muchos años entre nosotros; se le consideró el médico de las clases pobres de la ciudad y concluye Francisco Ibarra: "Descanse en paz Don Pancho Henríquez Carvajal, ilustre hijo de Santo Domingo, gran hermano de Martí. Los cubanos que amamos las glorias del pasado, no podemos olvidar a todos los hombres que a la hora de la creación sirvieron de aliento a nuestros gloriosos fundadores. Ibarra en su escrito enaltece con palabras elocuentes al amigo de Cuba y hermano de José Martí, con maestría se refiere a los méritos de este gran hombre, y hace hincapié en sus valores morales. Aunque el lenguaje que emplea es de fácil comprensión, asequible a todo el que lo lea, la belleza con la que usa nuestro idioma provoca un estilo elegante y refinado, digno de imitar por todos aquellos que lo leen y lo estudian. Otro de los artículos aparecidos en la Revista Rotaria de Francisco Ibarra es el de Maceo.¹¹⁴

Para Francisco Ibarra, Maceo era hombre de altísimos honores, comenta el autor del artículo, que a medida que transcurre el tiempo y se le estudia más profundamente

¹¹⁴ Francisco Ibarra Martínez: "Maceo, hombre de altísimas virtudes"; *En: Revista Rotaria*, Santiago de Cuba, No.2, Diciembre de 1951, p7-8

se siente más alta admiración por su ejemplar conducta, hombre de carácter y de una integridad excepcional. Sabía Maceo el papel que desempeñaba y con plena conciencia de sus actos medía con inteligencia la importancia y consecuencias naturales de sus gestos. Maravillaba pensar la rectitud de su conducta y despertaba sincera admiración la excepcional nobleza de su corazón. No fumaba, no bebía. Hablaba quedo cuando más molesto se sentía, se esforzaba por bajar el tono de su voz. No usaba palabras indecorosas, pulcro en el vestir. Hombre de una educación esmerada. De una delicadeza digna de imitar por nuestra juventud. En Costa Rica vivió al lado de un matrimonio español con el que se llevaba muy bien y sintió gran cariño por una niña de tierna edad de esta pareja a la que trataba con paternal ternura. En la propia Costa Rica fue herido a la salida del teatro; como en la refriega resultaron afectadas algunas mujeres, antes de tratar de buscar donde curarse, atendió a las damas con total descuido de su propia vida.

En la famosa batalla de Peralejo, puso en evidencia la magnanimidad de su corazón, dio ejemplo magnifico de ser un hombre imbuido de los más altos principios de humanidad. Al terminar la sangrienta batalla, nos cuenta Ibarra, no tenía Maceo medicina para curar a los heridos cubanos y muchos menos para los soldados españoles y frente a la oposición de algunos de sus oficiales, escribió a Martínez Campos para que enviara tropas a recoger a los heridos porque él no podía permitir que murieran sin hacer ningún esfuerzo por salvar vidas. Martínez Campos, se quedó sorprendido por este gesto de nuestro glorioso y esforzado paladín de libertad.

En Baraguá, cuando en famosa entrevista a Martínez Campos en 1878, se enteró que algunos cubanos querían aprovechar la oportunidad para asesinar al General español. Le escribió a Flor Crombet y de modo firme le hizo constar: “Tendrán que pasar sobre mi cadáver, no quiero libertad si unida a ella va la deshonra.”¹¹⁵ Esta carta no llegó a manos del destinatario porque el correo cubano fue hecho prisionero por los españoles, pero cuando Martínez Campos se enteró del contenido, verdaderamente conmovido le escribió una carta de alto valor moral al General Maceo. De esta manera puso en evidencia una vez más, que no era un vulgar

¹¹⁵ Ibidem,p.8

guerrero. El autor en esta ocasión ensalza de forma directa la extraordinaria personalidad de Maceo. Alaba su proceder, elogia su humanismo, su actitud ejemplar en la guerra y como hombre de honor con el enemigo.

Otro artículo escrito por Ibarra fue al Doctor Prudencio Caveda Colomé.¹¹⁶ “Un presidente que enorgullece a su club” comienza así su escrito Ibarra y continuaba de esta forma. “No soy el más autorizado para juzgar a nuestro actual mandatario, pero me veo obligado a ello por la circunstancia especial de que entiendo que no debemos sentenciar nuestros valores rotarios, sino por el contrario, proclamarlos para que sirvan de vivo ejemplo a los que son remisos al cumplimiento del deber¹¹⁷.” Prudencio fue médico, pero con una especialidad engorrosa y de constantes preocupaciones; siempre tiranizado por los padres exigentes y las madres en permanentes fatigas con la salud de sus niños.

Decía el autor del artículo, que él era un esclavo de su noble sacerdocio por el que sintió enorme devoción y que no dispondría del tiempo necesario para ocuparse debidamente de las múltiples actividades que afectan la buena marcha de nuestro club rotario; confiesa luego Ibarra su gran error, pues el gran Prudencio triunfó plenamente y todos los buenos rotarios le estamos sumamente agradecidos por la gran obra realizada, gracias a su talento, a su dinamismo y a su sacrificio de su merecido descanso para dedicarle un tiempo precioso a nuestros complicados problemas. Su período presidencial debe quedar con áureos caracteres para que sirva de acicate y estímulo a cuantos lleguen a esta posición cimera. Fue un luchador infatigable y su nombre ha servido como faro y luminoso en su conducta ejemplar, pues su innata prudencia le ha servido para adquirir una extraordinaria moral para la adecuada solución de muchas dificultades.

Este artículo ensalza la prominente figura del Doctor Prudencio Caveda Colomé insigne médico santiaguero y destacado rotario quién por sus virtudes mereció el reconocimiento, admiración y respeto de la ciudad que le vio nacer. En esta ocasión Ibarra, hace gala de su persona elocuente, hombre de méritos extraordinarios,

¹¹⁶ Francisco Ibarra Martínez: “Al Doctor Prudencio Caveda Colomé”; *En: Revista Rotaria*. Santiago de Cuba, No. 7, Mayo de 1950. pp.3-4

¹¹⁷ *Ibidem*.p.3

desea que se le reconozca su memoria y cuyo proceder no quede en el olvido.

Otro artículo por Ibarra es el de Céspedes¹¹⁸ que fue escrito en conmemoración a un nuevo aniversario de la iniciación de la gesta de independencia en el histórico ingenio la Demajagua. El autor comienza su artículo y expone precisamente que fue allí donde Carlos Manuel de Céspedes escribió la página más brillante y hermosa de nuestras luchas ardorosas para obtener nuestra independencia y libertad. Más adelante nos dice que Céspedes estaba plenamente convencido de que la hora era solemne y decisiva. El poder de España estaba caduco y carcomido.

Con alta responsabilidad el mismo 10 de octubre, Céspedes declaraba: "Cuba aspira a ser una nación grande y civilizada, para tener un brazo, amigo y un corazón fraternal a todos los demás pueblos, y si la misma España consciente en dejarla libre y tranquila, la estrechará en su seno como una hija amante de una buena madre, pero si persiste en su sistema de dominación y exterminio segará todos nuestros cuellos y los cuellos de los que en pos de nosotros vengan antes que conseguir hacer de Cuba para siempre un vil rebaño de esclavos".¹¹⁹ El Padre de la Patria poseía la firme convicción del éxito de sus empeños. Por eso cuando aparece en Yara el primer pesimista que exclama que todo se ha perdido, le responde fehacientemente que con doce hombres era suficiente para hacer la independencia de Cuba.

Prosigue a narrar Francisco Ibarra que el 11 de abril de 1869 después de electo presidente de la República en Guáimaro, dice poseído de la grave responsabilidad que pesaba sobre sus hombros: " Con vuestro heroísmo cuento para conservar la independencia. Con vuestra virtud para consolidar la Republica. Contad vosotros con mi abnegación. Luego decía Ibarra que el santo heroísmo de los cubanos en la manigua redentora sobró para hacer, como se hizo la independencia. La virtud, para consolidar la República esa si que ha faltado. También dice que este hombre nos ofreció su abnegación, sus sacrificios no pueden ser concebidos y mucho menos comprendido por los cubanos de hoy.

¹¹⁸ Francisco Ibarra Martínez: "Céspedes". *En: Revista Rotaria*. Santiago de Cuba, no. 12. Octubre de 1950. p 14

¹¹⁹ Idem

Este héroe permitió que asesinaran a su hijo más pequeño por no ser traidor a la revolución que el inicio con denuedo y coraje. Mas adelante Ibarra nos dice que cuando pensaban destituirlo de su cargo Céspedes decepcionado busca refugio en San Lorenzo y allí toma a su cargo la enseñanza de algunos niños que no sabían leer ni escribir. Este hecho le produjo a Ibarra gran admiración, y es por eso que se dedica a escribir sobre ello diciendo: “Este último gesto magnífico del gran Céspedes, nos lo muestra elevado a una altura considerable, bien sabía él que el problema fundamental de Cuba, de la Cuba de nuestros días estribaba en nuestra preparación y cultura”. Además alega que el colmo de nuestro atraso era el de no haberle hecho una sola estatua en ningún lugar de la República, el de no haberle hecho justicia al hombre del 10 de octubre de 1868.¹²⁰

Finalizando el artículo aboga por el adelanto de nuestro pueblo al que amó tanto y que todavía no tiene las virtudes necesarias para consolidar la República.

En este artículo Ibarra nos sorprende al describir a Céspedes, figura brillante de nuestra historia, cuyo ejemplo compromete a los demás con el amor patrio, exalta su vida gloriosa y la actitud desinteresada y noble al ser depuesto. Una vez más Ibarra nos sorprende con su elegante estilo y de manera insólita recuerda fechas relevantes asociadas con esta figura. Al escribir este artículo de una forma sutil nos convoca a seguir el ejemplo de este prócer de la independencia.

¹²⁰ Idem

Conclusiones

Al culminar esta investigación, podemos arribar a las siguientes conclusiones:

1. La vida de Francisco Ibarra Martínez fue ejemplo del ciudadano que, en medio de las lacras y el peculado de la República Neocolonial, supo mantener una postura digna, vinculado siempre a empresas nobles auspiciadas por instituciones cívicas y profesionales para exaltar los timbres gloriosos de nuestra historia y los valores patrimoniales de la ciudad, la provincia y la Nación.
2. Su labor intelectual alcanzó, fundamentalmente, dos áreas del conocimiento: la pedagogía y la historia.
3. Como pedagogo, tuvo una práctica que enalteció la tradición magisterial santiaguera, y sus colegios Herbart y Sagarra están, por derechos propios, inscritos en la historia de la pedagogía santiaguera. Sus obras escritas sobre temas de educación son expresión no sólo del dominio profundo que tenía Ibarra de las teorías pedagógicas más novedosas de su época, sino también de las necesidades educativas del escolar cubano, y hacia la satisfacción de estos requerimientos están orientadas.
4. Su obra historiográfica, aunque lastrada por un enfoque excesivamente descriptivo, tuvo en su momento gran importancia, pues fueron reveladoras, en no pocos casos, de hechos históricos desconocidos o poco estudiados. Su predilección por los temas de las Guerras de Independencia manifiestan el convencimiento de Ibarra sobre la urgencia de que, a través de estos temas, se forjara el patriotismo tan indispensable para garantizar el futuro de la Patria.
5. Por todo lo anterior, se corrobora nuestra hipótesis de que Francisco Ibarra Martínez fue un intelectual que legó una obra de significativos aportes a la pedagogía y la historiografía santiaguera en el pasado siglo XX.

Fuentes consultadas:**Bibliográficas.**

Acosta García, Roy: *Historia de la Convención Bautista de Cuba Oriental*. Tomo I. Editorial Santiago de Cuba, 2007

Bacardí Moreau, Emilio: *Crónicas de Santiago de Cuba*. Tomo X, Tipografía Arroyo y Hnos, Santiago de Cuba, 1924.

Duarte Jiménez, Olga Portuondo Zúñiga e Ivette Sónora Soto (coordinadores): *Tres siglos de historiografía santiaguera*. Oficina del conservador de la ciudad, Santiago de Cuba, 2001

Deulofeu Pérez, Samuel: *Aventuras Misioneras en Cuba*. Editorial: Departamento de Publicaciones de la Junta de Educación Cristiana y Publicaciones de la Convención Bautista de Cuba Oriental. Palma Soriano, 1950.

De Nacimiento Colarte, Rafael: *Datos Biográficos de Francisco Ibarra Martínez*. Archivo privado de Joel Rosales Cortés.

García Villalón, Giovanni: *Cronología de la educación en Santiago de Cuba (1522-1958)*, Edición Santiago, Santiago de Cuba, 2006.

Forment Rovira, Carlos E: *Crónicas de Santiago de Cuba*. Tomo II, Ediciones Alguesa, Santiago de Cuba, 2006.

Ibarra, Francisco: *Cronología de la Guerra de los Diez Años, 2ª Edición*. Editorial Oriente, 1976

_____ : *Datos Biográficos del profesor Francisco Javier Prisciliano de la Caridad Ibarra y Martínez*. Archivo privado de Joel Rosales Cortés.

_____ : *Nota Autobiográfica* (Inédita) .Archivo privado de Joel Rosales Cortés.

_____ : *Lecciones de Ciencias Naturales; adaptadas al programa de séptimo y octavo grado de las Escuelas Públicas Superiores*, Editorial Ros, Santiago de Cuba, 1951.

_____ : *Lecciones de Cívica adaptadas al programa de los grados séptimo y octavo de las Escuelas Primarias Superiores*. Editorial Ros, Santiago de Cuba. 1954.

López, Rodríguez Omar y Aida Morales Tejeda: *Piedras Imperecederas. La Ruta funeraria de José Martí*. Editorial Oriente. Conservador de la Ciudad, Santiago de Cuba, 1999

Pérez Chávez, Manuel: "Cien Años de Amor y Testimonio". Primera Iglesia Bautista en Santiago de Cuba, 1998.

Poveda Díaz, Alcibíades S: *La Misión*. Ediciones Caserón, Santiago de Cuba, 2007.

Zaldívar Diéguez, Isabel. "Escuela Normal Santiaguera." Santiago de Cuba, 2004.

Revistas

Ibarra Martínez, Francisco. "Don Emilio Bacardí Moreau. " Revista Rotaria de

Santiago de Cuba. Año III, no. 7. Mayo de 1952.

_____ "24 de Febrero". Revista Rotaria de Santiago de

Cuba. Febrero de 1958.

_____ “19 de Mayo”. Revista Rotaria de Santiago de Cuba.

Mayo de 1958.

_____ “Ecos de una Histórica Convención”. *El Mensajero*. Órgano Oficial de la Convención Bautista de Cuba Oriental. Año LVIII, no. 64. Mayo de 1963.

_____ “La Tumba digna del Apóstol José Martí”. Revista Rotaria de Santiago de Cuba. Año 1, no 1. Noviembre de 1949.

_____ “Breve reseña histórica del Rotarismo en Santiago de Cuba”. Revista Rotaria de Santiago de Cuba. Año 1, no. 2. Diciembre de 1949.

_____ “El Árbol de la Paz”. Revista Rotaria de Santiago de Cuba. Año 1, no. 4. Febrero de 1950.

_____ “Baracoa, Ciudad Primada de Cuba, víctima del abandono en que la tienen sumida”. Revista Rotaria de Santiago de Cuba. Año 1, no. 5. Marzo de 1950.

_____ “Veamos por la calidad de la Escuela”. Revista Rotaria de Santiago de Cuba. Año 1, no. 8. Junio de 1950.

_____ “Céspedes”. Revista Rotaria de Santiago de Cuba. Año 1, no. 12. Octubre de 1950.

_____ “Pedro Santacilia y Palacios” *En: Revista Catálogo*. Año 1. no. 5. Septiembre-Octubre 1971. Santiago de Cuba.

_____ : “José Joaquín Palma” *En: Revista Catálogo*. Año IV. No. 2, Marzo-Junio 1974. Santiago de Cuba.

_____ : *“Cambula y sus dos hijos de Céspedes”*. En: Revista Santiago. Universidad de Oriente. No. 15. Junio-Septiembre 1974. p. 161-178.

_____ : *“Don Federico Henríquez Carvajal”*; En: Revista Rotaria; Año III, No.4, Febrero 1952.

_____ : *“Maceo, hombre de altísimas virtudes”*; En: Revista Rotaria; Año III, No.2, Diciembre de 1951

_____ : *“Al Doctor Prudencio Caveda Colomé”*; En: Revista Rotaria; Año I, no. 7, Mayo de 1950.

_____ : *“Federico Capdevila”* Año III, no.1, Noviembre de 1951

_____ : *“¿Dónde nació el general Antonio Maceo Grajales?”*
En: *Revista Catálogo*. Año II, no. 4, Julio-Agosto 1972.

Publicaciones Periódicas

Oriente. Año VIII, no. 2553, 12 de abril de 1945.

_____ Año XIV, no. 4362, 23 de Febrero de 1951

_____ Año XIV, no. 4364, 27 de Febrero de 1951.

_____ Año XV, no. 4683 15 de Noviembre de 1952

Diario de Cuba. Año 35, no .296, 14 de Noviembre de 1952

_____ Año 30, no.171, 16 de mayo de 1943

Granma. *Suplemento Especial en Homenaje al Centenario de la caída de José Martí.*
19 de Mayo de 1995.

_____ Año 72, no. 98 ,24 de abril de 1971

_____ *Declaración del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura;* Año
72, no.104, 1 de Mayo.

_____ Año 72, no.104, 24 de Abril de 1971

Sierra Maestra, Año XIX, no. 22, 27 de enero de 1977.

Acción Ciudadana, Año II, No 8, 7 de abril de 1941.

_____ Año VI, No. 71, 30 de Septiembre de 1946.

_____ AñoVII.No.86, 31de Diciembre de 1947.

Entrevistados:

Maria de los Ángeles Mercaderes Ferrer.

Amara Camps Gonzáles.

Maria del Carmen Carbonell Morlá.

Maria Elena Barrueco Ríos.

Ana María y Georgina Morlá Iglesias.

Antonio Fong Estupiñán.

Alfredo Iglesias Rodríguez.

Miguel R. Moncada López.

Otros

Abdala, Franco Jorge: "El Club Rotario de Santiago de Cuba (1950-1960)" Tesis de Maestría (Inédita) Universidad de Oriente. Facultad de Ciencias Sociales. Santiago de Cuba, 2003.

Quintana, Kindelán Karina: "La Instrucción Pública en la ciudad de Santiago de Cuba, 1899- 1917". Tesis de Licenciatura. Universidad de Oriente. Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Cuba, 2003

Rivero Ponce, Norge: "Apuntes para la historia de la institución Santiaguera Juan Bautista Sagarra en el periodo de 1950-1956". Trabajo de Diploma. Universidad de Oriente. Facultad de Ciencias Sociales, curso 1991-1992.

Sitio web

Radio Baraguá. Palma Soriano. www.radiobaragua.cu

Fuentes documentales

Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba

Fondo: Sociedad de Geografía e Historia de Oriente

Legajo: 2456

Expediente: 8

Anexos:

Anexo 1



Certificado de Bautismo de Francisco Ibarra Martínez en la Primera Iglesia Bautista por el Rev. Francisco País Pesqueira.

Anexo 2



Imagen de Francisco Ibarra con su esposa e hijos.

Anexo 3



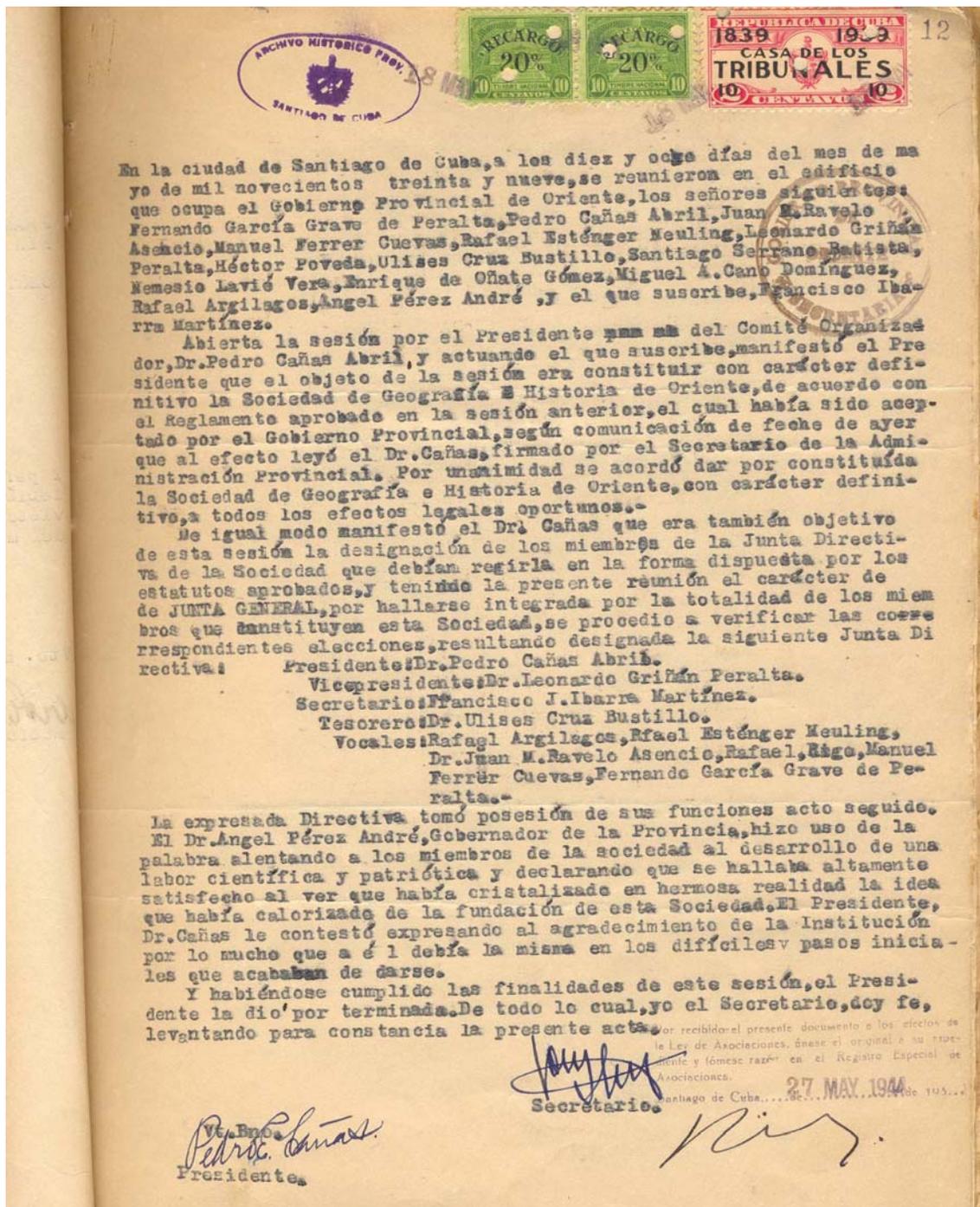
Carnavales Atléticos: Mesa presidencial del Decimoprimeró Carnaval Atlético.
“Pancho” hablando en el momento de la entrega de medallas y trofeos. En la mesa
que preside: Juan Francisco Ibarra, Dr. Céspedes Mora y Peyrat.

Anexo 4



Carnavales Atléticos: Vista del público en el Estadio Maceo, Decimoprimer
Carnaval Atlético

Anexo 5



Documento del archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.
 Acta de Reunión de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente.

Anexo 6

11





RELACION DE SOCIOS DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE ORIENTE

FRANCISCO IBARRA MARTINEZ, SECRETARIO DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA DE ORIENTE, -----

CERTIFICO: que la siguiente es la relación de los asociados que integran esta Sociedad:

Pedro Cañas Abril, Juan M. Ravelo Asencio, Ulises Cruz Bustillo, Fernando García Grave de Peralta, Manuel Ferrer Cuevas, Rafael Esténger Neuling, Leonardo Griñán Peralta, Héctor Poveda S., Santiago Serrano B., Nemesio Lavié Vera, Rafael Argilagos, Enrique Oñate G., Angel Pérez André y Francisco Ibarra Martínez. -----

Y para remitir al Gobierno Provincial, a los efectos de la legislación de asociaciones, expido la presente certificación, con el visto bueno del Sr. Presidente, en Santiago de Cuba, a los 18 días del mes de Mayo de 1939. -----

SECRETARIO
[Signature]




Vto. Eno.:
Pedro Cañas
PRESIDENTE.

Por recibido el presente documento a los efectos de la Ley de Asociaciones, únase el original a su expediente y fómesse razi- en el Registro Especial de Asociaciones. **27 MAY 1944**
 Santiago de Cuba...de.....de 193...
[Signature]

Documento del Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.
Relación de socios de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente.

Anexo 7

**Sesión de abril de 1959. Hotel Casa Granda.**

De izquierda a derecha aparecen:

Enrique Rubio Herrera (activista del Comité Pro Malecón del Caribe), Pancho Ibarra (rotario), Luis Felipe Rosell Soler (rotario y presidente del Comité Pro Malecón del Caribe), Rafael Torres Balma (presidente del Club Rotario), Javier Chacón (vicepresidente del Comité Pro Malecón del Caribe), Julio Agüero Desquirón, (invitado a la sesión), Julio Agüero Ortiz (rotario).

Nótese las fotografías del fondo que sirvieron de apoyo gráfico a la exposición.

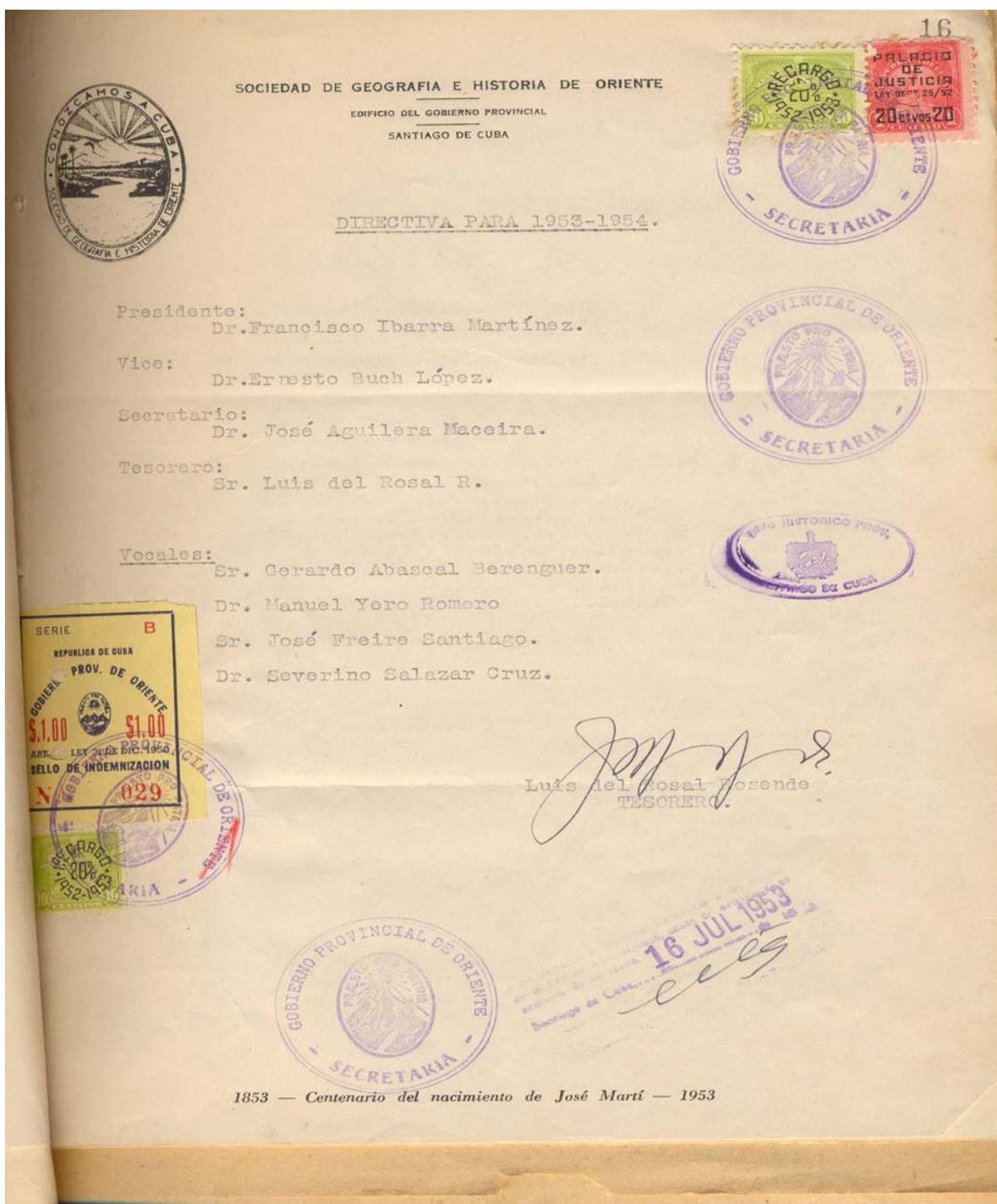
Fotografía Cortesía de Luis Felipe Rosell.

Anexo 8



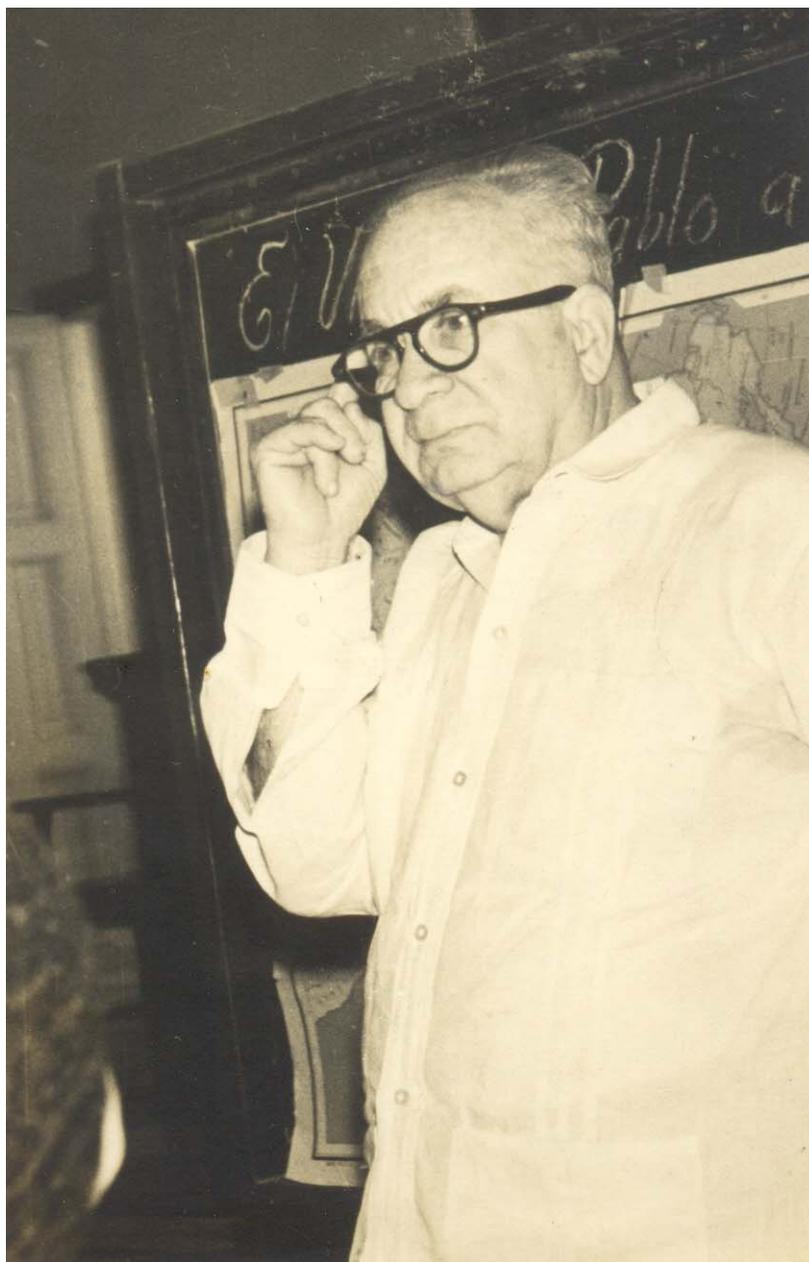
Recibiendo la Medalla de Oriente como reconocimiento
y estímulo por sus 25 años de servicio continuado el 20 de Mayo de 1951.

Anexo 9



Documento del archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba.
Sociedad de Geografía e Historia de Oriente.
Directiva para 1953-1954.

Anexo 10



Una de las últimas fotos de “Pancho”, en la Primera Iglesia Bautista de Santiago de Cuba en Abril de 1976.